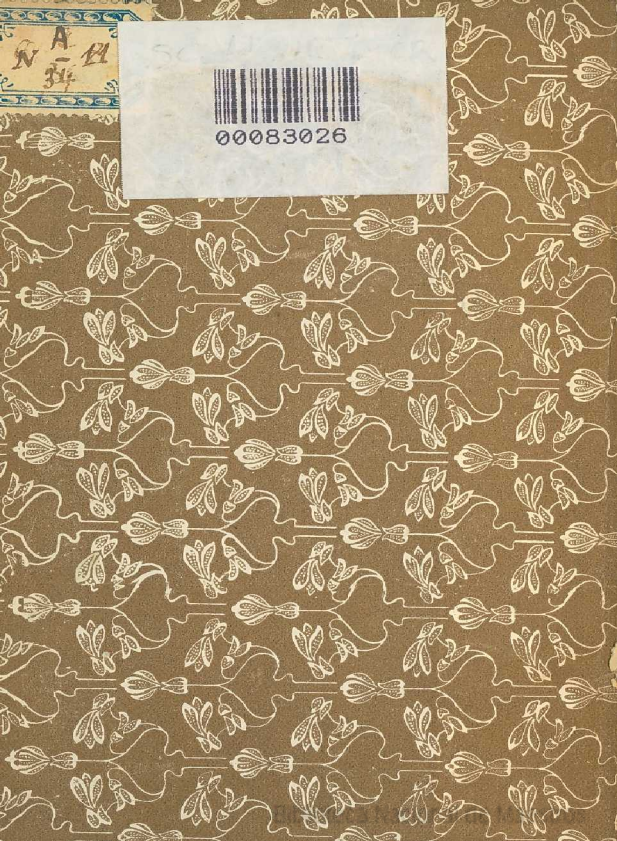


TORO Y GOMEZ-LECTURAS INFANTILES

LL
1887
TOR





N A 14
34



00083026



PRIMERAS
LECTURAS INFANTILES



PRIMERAS LECTURAS
348
INFANTILES

HISTORIAS MORALES,

CONOCIMIENTOS ÚTILES — NOCIONES DE ARITMÉTICA,
GEOGRAFÍA, etc.

Ilustradas con gran número de viñetas

POR

D. MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ

LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS
Y PROFESOR DE LA ASOCIACIÓN POLITÉCNICA

6711

La máxima es trillada
Mas repetirse debe :
Si al pleno acierto aspiras
Une la utilidad con el deleite.

(IRIARTE.)

PARÍS

GARNIER HERMANOS, LIBREROS-EDITORES

6, CALLE DES SAINTS-PÈRES, 6

1887

BIBLIOTECA NACIONAL



348



Á LOS NIÑOS

Queridos niños, al poner en vuestras manos este primer libro de lectura hemos procurado realizar el precepto del gran fabulista Iriarte, haciéndoos el trabajo lo más agradable posible.

Encontraréis en sus páginas ejemplos de las virtudes que deben adornar á todo niño bien educado, y de los vicios que debéis evitar cuidadosamente. Hallaréis también interesantes historias en las que triunfa la honradez, y la maldad recibe el condigno castigo; y, alternando con ellas, lecciones instructivas acerca de todo lo que os rodea y os conviene conocer, como las habitaciones, los vestidos, los alimentos, los campos, los jardines, las plantas útiles y de adorno, los animales domésticos y salvajes, las profesiones y oficios, etc., etc.

Leedlo, pues, cuidadosamente y quiera el cielo que arraigue en vuestras inteligencias y en vuestros corazones la semilla de la ciencia y de la virtud.

MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ.

ADVERTENCIAS

1ª. Hemos creído conveniente conservar en las primeras lecciones las divisiones bastante marcadas entre las sílabas.

2ª. El tamaño de los caracteres así como las referidas divisiones disminuyen gradualmente.

3ª. Es conveniente el que los niños copien ciertas lecciones después de leerlas.

4ª. Las definiciones son claras y sencillas y hemos evitado toda explicación complicada y difusa.

5ª. Teniendo en cuenta que los grabados y viñetas ejercen un poderoso atractivo sobre la imaginación de los niños, hemos ilustrado el texto con profusión.

6ª. Los niños deben acostumbrarse á leer las cifras ó números que van al principio de cada párrafo.

PRIMERAS LECTURAS INFANTILES

CONFIANZA EN LA PROVIDENCIA

La noche de Navidad.

1. La vís-pe-ra de Na-vi-dad, An-to-ñi-to, po-bre y sim-pá-ti-co ni-ño de nue-ve a-ños, a-tra-ve-sa-ba un bos-que cu-bier-to de nie-ve.

2. El vien-to gla-cial a-mo-ra-ta-ba su ros-tro y en-tu-me-cía su cuer-po. Lle-va-ba en la ma-no un fuer-te ga-rro-te y un mo-rra-li-llo por to-do e-qui-pa-je.

3. O-cul-tá-ba-se el sol, pe-ro An-to-nio cre-ía po-der lle-gar á la al-de-a cer-ca-na an-tes de a-no-che-cer.

4. Al ca-bo de un cuar-to de ho-ra de mar-cha, se ex-tra-vió en lo más in-trin-ca-do del bos-que. En

es-to ce-rró la no-che, le-van-tó-se un fuer-te vien-to y em-pe-zó de nue-vo á ne-var.

5. An-to-nio, des-pués de bus-car i-nú-til-men-te el ca-mi-no, se e-chó á llo-rar, co-lo-có su mo-rra-li-llo jun-to á un ár-bol, a-rro-di-lló-se y jun-tan-do sus ma-nos a-teri-das, dijo :



Arrodillóse y juntando sus manos...

6. ¡Oh Dios bon-da-do-so! no me de-jéis pe-re-cer per-di-do en es-te bos-que. No ten-go en el mun-do más que á vos. Com-pa-de-ce-os de es-te po-bre huér-fa-no en es-ta no-che en que vi-no al mun-do vues-tro Hi-jo di-vi-no.

7. A-pe-nas a-ca-ba-da su o-ra-ción, lle-gó á sus o-í-dos de u-na al-tu-ra ve-ci-na el e-co de a-gra-da-ble mú-si-ca, y po-nién-do-se de nue-vo en

mar-cha, guí-a-do por ella, dis-tin-guió á cor-ta dis-tan-cia un ra-yo de luz, que le con-du-jo has-ta una ca-si-ta ais-la-da.

8. Los ha-bi-tan-tes de la mis-ma, un guar-da-bos-que y su fa-mi-lia, que ce-le-bra-ban a-le-gre-men-te el na-ci-mien-to del Sal-va-dor, le a-co-gie-ron ca-ri-ño-sa-men-te, dán-do-le ce-na y ab-ber-gue.

9. Re-fi-rió-les que, ha-bien-do per-di-do en po-cos dí-as á sus pa-dres y ha-llán-do-se en pa-ís ex-tra-ño, sin am-pa-ro al-gu-no, se pu-so en mar-cha ha-cia su pue-blo na-tal, men-di-gan-do su sus-ten-to. A-que-lla no-che se ha-bí-a ex-tra-via-do; pe-ro Dios, á quien se di-ri-gió, se-gún le en-se-ña-ra su ma-dre, le ha-bí-a he-cho en-con-trar a-que-lla casa hos-pi-ta-la-ria.

10. El guar-da-bos-que y su es-po-sa, que e-ran muy ca-ri-ta-ti-vos,

al ver la gra-cia y gen-ti-le-za del mu-cha-cho, de-ci-die-ron a-dop-tar-le por hi-jo y no tu-vie-ron que a-rre-pen-tir-se de ello.

11. An-to-nio lle-gó á ser hom-bre de pro-ve-cho y re-com-pen-só sus sa-cri-fi-cios.

12. En las si-tua-cio-nes más gra-ves y di-fí-ci-les de-be-mos po-ner nues-tra con-fian-za en la Pro-vi-den-cia que a-li-men-ta á los pa-ja-ri-llos y vis-te con re-gia es-plen-di-dez á las más hu-mil-des flo-re-ci-las.

AMOR FILIAL

El corzo de Juanito.

13. En el fon-do de un a-me-no va-lle, en u-na hu-mil-de vi-vien-da ha-bi-ta-ba un hon-ra-do la-bra-dor lla-ma-do Ni-co-lás, con su es-po-sa y su hi-jo Jua-ni-to.

14. En a-que-lla ca-si-ta, tan po-

bre en la a-pa-rien-cia, mo-ra-ban la paz, la vir-tud y por con-si-guien-te la fe-li-ci-dad.

15. Jua-ni-to, que e-ra ci-ta-do co-mo mo-de-lo en la es-cue-la de su al-de-a, a-yu-da-ba á sus pa-dres en cuan-to sus fuer-zas lo per-mi-tí-an.

16. Un guar-da-bos-que, a-mi-go de su pa-dre, le ha-bía re-ga-la-do un cor-zo, que Jua-ni-to con-si-guió e-du-car y do-mes-ti-car de tal ma-ne-ra, que le se-guí-a por to-das par-tes con la mis-ma do-ci-li-dad que un pe-rro.



Un corzo que Juanito consiguió educar y domesticar.....

17. El hi-jo de un ri-co la-bra-dor le pro-pu-so un dí-a com-prár-se-lo, pe-ro Jua-ni-to le con-tes-tó que no lo ven-de-rí-a ni por trein-ta pe-sos.

18. Co-mo su ma-dre des-a-pro-ba-se es-to, el pa-dre di-jo : — « De-je-mos á nues-tro hi-jo lo que for-ma-to-da su a-le-grí-a. Ya ves co-mo un po-bre pue-de pro-cu-rar-se á po-ca cos-ta go-ces que no cam-bia-rí-a por to-do el o-ro del mun-do. »

19. U-na gran des-gra-cia vi-no á tur-bar la paz y la fe-li-ci-dad de a-quel tran-qui-lo ho-gar.

20. Un dí-a que Ni-co-lás se ha-lla-ba tra-ba-ja-n-do en el bos-que cer-ca de u-nos le-ña-do-res ca-yó ha-cia don-de él es-ta-ba un cor-pu-len-to ár-bol y u-na de las ra-mas le pro-du-jo u-na gra-ve he-ri-da en el bra-zo.

21. El ci-ru-ja-no, en vez de cu-rar-le, le pu-so pe-or, y co-mo ca-re-cí-an de re-cur-sos, no pu-die-ron ha-cer ve-nir un mé-di-co de la vi-lla in-me-dia-ta.

22. Un dí-a en que su pa-dre se ha-lla-ba pe-or y su ma-dre ha-bí-a

i-do á bus-car u-nas yer-bas sa-lu-tí-fe-ras, se en-con-tra-ba Jua-ni-to tris-te-men-te sen-ta-do á la puer-ta, cuan-do a-cer-tó á pa-sar por a-llí, a-com-pa-ña-do de su hi-jo, el se-ñor de to-da a-que-lla co-mar-ca.

23. El jo-ven, que has-ta en-ton-ces no ha-bí-a vis-to nin-gún cor-zo do-mes-ti-ca-do que-dó ad-mi-ra-do, al ver el de Jua-ni-to y mos-tró á su pa-dre de-se-os de po-se-er-lo.

24. Jua-ni-to, que lo ob-ser-vó, los sa-lu-dó res-pe-tuo-sa-men-te y les di-jo :

25. Ha-ce al-gún tiem-po qui-sie-ron com-prar-me es-te cor-zo y no qui-se ven-der-lo á nin-gún pre-cio. Hoy mi pa-dre es-tá gra-ve-men-te en-fer-mo y es-toy dis-pues-to á ce-der el a-ni-mal por la can-ti-dad que ne-ce-si-tamos pa-ra ha-cer ve-nir un buen mé-di-co de la vi-lla.

26. El pa-dre del jo-ven a-co-gió

con be-ne-vo-len-cia la pro-po-si-ción de Jua-ni-to y no só-lo pa-gó el pre-cio del cor-zo, si-no que, des-pués de in-for-mar-se de la si-tua-ción de la hon-ra-da fa-mi-lia, la pro-ve-yó de a-bun-dan-tes so-co-rros y por úl-ti-mo to-mó á su ser-vi-cio al vir-tuo-so ni-ño, y, ob-ser-van-do sus bue-nas dis-po-si-cio-nes, le pro-por-cio-nó me-dios de ins-truir-se y de lle-gar á ser el con-sue-lo y la co-ro-na de sus an-cia-nos pa-dres.

AMOR FRATERNAL

Miguel y Fernandito.

27. E-ra Mi-gue-li-to un ni-ño a-ma-do de sus pa-dres y de cuan-tas per-so-nas le co-no-cí-an, á cau-sa de las bue-nas cua-li-da-des que le a-dor-na-ban.

28. E-ra en ex-tre-mo a-pli-ca-do, y al pa-so que o-tros ni-ños de su

e-dad só-lo pien-san en ju-gar y rom-per-se la ro-pa, el po-ní-a su ma-yor de-lei-te en le-er y es-cri-bir. Asis-tí-a á la es-cue-la con la ma-yor pun-tua-li-dad y el ma-es-tro le pro-fe-sa-ba gran es-ti-ma-ción.



Aistia á la escuela con la mayor puntualidad.

29. Pe-ro la vir-tud que más le distin-guí-a era el ca-ri-ño á sus her-ma-nos y her-ma-ni-tas. Nun-ca tu-vo en-vi-dia de ellos por las pre-fe-ren-cias de que e-ran ob-je-to á cau-sa de su cor-ta e-dad.

30. Cuan-do su ma-dre les dis-tribuí-a dul-ces ó pas-te-les, aun cuan-do su por-ción fue-se me-nor, no só-lo no lo lle-va-ba á mal, si-no que aun ha-lla-ba me-dio de dar al-go de e-lla al más pe-que-ño.

31. Á finde que de-ja-sen á su ma-má de-di-car-se á los que-ha-ce-res do-més-ti-cos, con-tá-ba-les cuen-

tos é his-to-rias y en-se-ñá-ba-les las

lin - das - es -
tam-pas de los
li-bros que ha-
bí-a re-ci-bi-
do en pre-
mio de su a-
pli-ca-ción.



Y enseñábales las lindas estampas de los libros que
había recibido en premio de su aplicación.

31. Un dí-a
ha-bí-a-lo en-
via-do su ma-
dre a-com-pa-
ña-do de su her-ma-ni-to Fer-nan-do
á com-prar a-zú-car.

32. Vol-ví-an los dos her-ma-nos á
su ca-sa, sin co-rrer y sin a-par-tar-
se de la a-ce-ra, se-gún les te-ní-an
en-car-ga-do, cuan-do he a-quí que
Fer-nan-di-to de-jó ca-er su lin-do
ar-co de ma-de-ra. Sol-tan-do la ma-
no de su her-ma-no co-rrió á re-co-
ger-lo. Jus-ta-men-te en a-quel mo-
men-to lle-ga-ba en la mis-ma di-

rec-ción un ca-rre á to-do co-rrer.

33. Mi-guel que-dó a-te-rra-do al ver el te-rrí-ble pe-li-gro que el ni-ño co-rrí-a; pero, sin pa-rar-se á re-fle-xio-nar, co-rrió á a-rran-car á su her-ma-ni-to de u-na muer-te se-gu-ra.

34. Lle-gó á tiem-po pa-ra sa-car-le ca-si de los pies del ca-ba-llo, pero no sin que le cau-sa-ra la rue-da u-na fuer-te con-tu-sión.



Miguel.... corrió á arrancar á su hermanito de una muerte segura.

35. Á pe-sar del do-lor que es-to le pro-du-jo, su pri-mer cui-da-do fué ex-a-mi-nar si Fer-nan-di-to seha-bí-a he-cho al-gún da-ño.

36. To-das las per-so-nas que pre-sen-cia-ron tan he-roi-ca ac-ción y tal e-jem-plo de ca-ri-ño fra-ter-nal, ro-de-a-ron y ob-se-quia-ron al va-le-ro-so ni-ño y lo con-du-je-ron en triun-

fo á su ca-sa, dan-do cuen-ta á sus pa-dres de lo o-cu-rrí-do y fe-li-ci-tán-do-les vi-va-men-te por te-ner un hi-jo se-me-jan-te.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Día y su división. — Semanas, meses y años. — Las estaciones.

37. La tie-rra, co-mo ve-re-mos más a-de-lan-te, da vuel-tas al-re-de-dor del sol.

38. *Dí-a* es el tiem-po que la tie-rra tar-da en dar u-na vuel-ta al-re-de-dor del sol.

39. El dí-a se di-vi-de en vein-te y cua-tro par-tes igua-les, lla-ma-das ho-ras.

40. La *ho-ra* se di-vi-de á su vez en se-sen-ta *mi-nu-tos*, y el mi-nu-to en se-sen-ta *se-gun-dos*.

41. Sie-te dí-as se-gui-dos for-man u-na *se-ma-na*.

42. Los dí-as de la *se-ma-na* se llaman : *lu-nes, mar-tes, miér-co-les, jue-ves, vier-nes* *sá-ba-do* y *do-min-go*.

43. El *do-min-go* es el dí-a con-sa-gra-do al des-can-so y al cum-pli-mien-to de nues-tros de-be-res re-li-gio-sos, en la i-gle-sia.



Iglesia.

44. Los *me-ses* tie-nen trein-ta ó trein-ta y un dí-as, ex-cep-to *Fe-bre-ro* que tie-ne vein-te y o-cho, y á ve-ces vein-te y nue-ve.

45. Los *me-ses* son *do-ce* y se llaman : *E-ne-ro, Fe-bre-ro, Mar-zo, A-bril, Ma-yo, Ju-nio, Ju-lío, A-gos-to, Se-tiem-bre, Oc-tu-bre, No-viem-bre* *Di-ciem-bre*.

46. En los si-guien-tes ver-sos van in-di-ca-dos los *me-ses* que tie-nen trein-ta y un dí-as, trein-ta etc., res-pec-ti-va-men-te :

47. Trein-ta dí-as tra-e No-viem-bre .

Con Abril, Ju-lío y Se-tiem-bre ,

Los de-más á trein-ta y u-no;
Sólo á Fe-bre-ro ve-rás
Más cor-to que los de-más.

48. El *a-ño* cons-ta de do-ce *me-ses* ó de tres-cien-tos se-sen-ta y cin-co *dí-as*.

49. Las *es-ta-cio-nes* del *a-ño* son cua-tro, á sa-ber : *Pri-ma-ve-ra*, *Ve-ra-no*, *O-to-ño* é *In-vier-no*. Ca-da *es-ta-ción* com-pren-de tres *me-ses*.

Primavera.

50. La *pri-ma-ve-ra* em-pie-za en el mes de *Mar-zo* á tiem-po en que los *dí-as* son de i-gual du-ra-ción que las *no-ches*.



La primavera.

51. Co-mo los *dí-as* se ha-cen más lar-gos y el sol ca-lien-ta más, de-rrí-ten-se los hie-los

y nie-ves; las llu-vias fre-cuen-tes
 fe-cun-dan la tie-rra, que
 se cu-bre de ver-de yer-
 ba; cre-cen los sem-bra-
 dos; los ár-bo-les y plan-
 tas se cu bren de flo-res
 que em-bal-sa-man la
 at-mós-fe-ra y las
 aves can-tan al-bo-ro-
 za-das. To-da la na-tu-
 ra-le-za pa-re-ce que
 re-su-ci-ta y can-ta á su Cria-dor.



Árbol en primavera.



Rosa de Primavera.

52. Ben-di-ta Se-ñor tu dies-tra
 Que hi-zo la tie-rra y el cie-lo;
 Cuan-to se os-ten-ta en el sue-lo
 Tu a-mor y pie-dad nos mues-tra.
 Cón la llu-via y el ro-cí-o
 Cre-ce el a-rro-yo y la fuen-te,
 Ba-ja del mon-te el to-rren-te,
 Co-rre en los cam-pos el rí-o.
 Na-ce la yer-ba en el pra-do
 Y en-tre la yer-ba las flo-res,
 Con sus vis-to-sos co-lo-res,
 Con su a-ro-ma de-li-ca-do :
 Y el a-ve, el in-sec-to, el bru-to
 Cam-pos, a-rro-yos y flo-res

To-dos can-tan tus lo-o-res,
Y te dan, Se-ñor tri-bu-to.

(M. DE LA ROSA.)

Verano.

53. El ve-ra-no es la se-gun-da es-ta-ción del a-ño. El ca-lor del sol se ha-ce in-ten-so y lle-ga á ser mo-les-to du-ran-te el pe-rí-o-do lla-ma-do *ca-ní-cu-la*.



El Verano.

54. El ca-lor del ve-ra-no se-ca mu-chas co-rrien-tes de a-gua y a-gos-ta los cam-pos, pe-ro al mis-mo tiem-po ha-ce ma-du-rar los fru-tos de la tie-rra. El la-bra-dor re-co-ge al fin el fru-to de sus a-fa-nes.

55. Ben-di-to, Se-ñor, tu nom-bre
Ben-di-ta, Se-ñor, tu ma-no;
Con las mie-ses del ve-ra-no
Das vi-da y sus-ten-to al hom-bre.
Por ti bro-ta la se-mi-lla
Y rom-pe la du-ra tie-rra,

Por ti los gra-nos que en-cie-rra
 Mul-ti-pli-ca á ma-ra-vi-lla.
 En ti es-pe-ra el la-bra-dor,
 Cuan-do abre el sur-co el a-ra-do ;
 Al ver el fru-to do-ra-do
 Á ti da gra-cias, Se-ñor.
 Tú sus gra-ne-ros ben-di-ces,
 Tú su es-po-sa y cas-to le-cho
 Y ba-jo el rús-ti-co te-cho
 Duer-men sus hi-jos fe-li-ces.

(M. DE LA ROSA.)

Otoño.

36. El o-to-ño es la ter-ce-ra es-ta-ción. Des-pués de los ar-do-res del es-tí-o vuel-ve la tem-pe-ra-tu-ra a-gra-da-ble y con las pri-me-ras llu-vias re-co-bra su lo-za-ní-a la tie-rra y ma-du-ran las fru-tas más sa-bro-sas, co-mo las *pe-ras*, *me-lo-co-to-nes*, *me-lo-nes*, etc.



El Otoño.

37. El o-to-ño es la é-po-ca de

las *ven-di-mias*. Los sa-bro-sos ra-ci-mos, con-du-ci-dos al *la-gar*, son pren-sa-dos y con-ver-ti-dos en es-qui-si-to *vi-no*.



Pera.

58. Tras del vi-no, al-go más tar-de, vie-ne la re-co-lec-ción de la *a-cei-tu-na*, que, pren-sa-da, pro-du-ce el *a-cei-te*.



Manzana.

59. Al de-cli-nar el o-to-ño em-pie-zan los frí-os, los dí-as a-cor-tan, los ár-bo-les pier-den sus ho-jas y to-da la natu-ra-le-za pa-re-ce que nos re-cuer-da la fra-gi-li-dad de la vi-da. Las *go-lon-dri-nas* y otras a-ves a-ban-do-nan nues-tro cli-ma pa-ra bus-car o-tros más be-nig-nos.



Racimo de uvas.

60. Tu ma-no la llu-via vier-te
So-bre la tie-rra a-bra-sa-da

Y á tu voz re-go-ci-ja-da
En un ver-jel se con-vier-te.
Sa-cu-de el pol-vo la yer-ba,
Sa-cú-de-lo el bos-que um-brí-o,
Y las go-tas de ro-cí-o
Cual le-ves per-las con-ser-va.
En es-pu-mo-sos rau-da-les
La vid su ju-go de-rra-ma
Y el pe-so in-cli-na la ra-ma
De los ár-bo-les fru-ta-les.
Ya más tar-de por o-rien-te
Na-ce el sol con len-to pa-so
Y más pron-to en el o-ca-so
Va á es-con-der su ro-ja frente.
La tí-mi-da go-lon-dri-na
De-ja ya nues-tros ho-ga-res
Y tras-pa-san-do los ma-res
Al A-fri-ca se en-ca-mi-na.
Ben-di-to quien hi-zo el mar;
Ben-di-to quien hi-zo el vien-to;
Quien al a-ve da sus-ten-to,
Quien al sol ha-ce bri-llar :
Ben-di-to el que se re-cre-a
Vien-do en el hom-bre su he-chu-ra;
El que for-mó la luz pu-ra
Con de-cir *que la luz sea.*

(M. DE LA ROSA.)



Invierno.

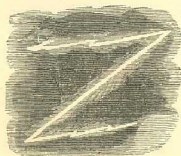
61. El in-vier-no es la úl-ti-ma es-ta-ción del a-ño.

62. Los bos-ques, pra-dos y cam-pi-ñas se mues-tran com-ple-ta-men-te des-nu-dos, y á ve-ces cu-bier-tos de nieve. A-bun-dan las llu-vias; los rí-os sue-len sa-lir de ma-



Invierno.

dre y los a-rro-yos se con-vier-ten en a-so-la-do-res to-rren-tes. Las tor-men-tas son fre-cuen-tes y ad-que-ren gran in-ten-si-dad. En el os-cu-ro cie-lo ful-gu-ra el ra-yo que siem-bra la des-truc-ción. Sin em-bar-go, las tor-men-tas des-pe-jan la at-mós-fe-ra.



El rayo.

63. El in-vier-no es tam-bién la es-ta-ción en que el hom-bre con-fí-a



Labradores sembrando.

á la tie-rra las se-mi-llas que han de ger-mi-nar-en su fe-cun-do se-no.

64. Yo te des-cu-bro, Se-ñor,
Cuan-do al son del ron-co true-no
A-bre la nu-be su se-no
Y ar-de en vi-vo res-plan-dor.
Yo te des-cu-bro ten-dien-do
El i-ris de la es-pe-ran-za,
Y en vín-cu-lo de a-lí-an-za
El cie-lo y la tie-rra u-nien-do.
Á tu voz el vien-to bra-ma
Y mar y tie-rra con-mue-ve ;

Á tu voz la blan-ca nie-ve
Vi-da en los cam-pos de-rra-ma.
Pre-so el fu-gaz a-rro-yue-lo,
Pre-sa es-tá la cla-ra fuen-te;
Mas ya el sol res-plan-de-cien-te
Rom-pe sus gri-llos de hie-lo.
La den-sa nie-bla des-ha-ce,
El mon-te y pra-do fe-cun-da,
Al mun-do de luz i-nun-da,
Y el mun-do á su luz re-na-ce.
Del in-vier-no en los ri-go-res
El hom-bre, buen Dios, te im-plo-ra;
Mas ya tu ma-no a-te-so-ra
De A-bril y Ma-yo las flo-res.

(M. DE LA ROSA).

LECTURAS INFANTILES

La gratitud.

65. Enrique y José eran hijos de un humilde artesano que ganaba honradamente el sustento de su familia con la ayuda de su esposa. Su principal cuidado era dar á sus hijos una excelente educación, para lo cual los envió á la escuela tan pronto como tuvieron la edad necesaria.

66. Los niños correspondían á los desvelos de su virtuoso padre, pues no sólo cumplían

religiosamente sus deberes escolares sino que ayudaban á sus pobres padres en la medida de sus fuerzas.

67. El tiempo que les quedaba libre lo empleaban en ir al bosque cercano, donde recogían leña, flores pectorales, que su madre vendía en la botica de la villa, fresas silvestres, etc.



Recogían flores pectorales, fresas silvestres, etc.

68. Desgraciadamente el padre cayó gravemente enfermo y pronto se agotaron sus modestos recursos. Lo que más le apenaba era el no poder pagar la escuela de sus hijos; pero el maestro que era una persona dignísima, fué á visitarle, y haciéndose cargo de su triste situación, le advirtió que no tuviese cuidado, pues deseaba seguir enseñando á sus dos hijos sin retribución alguna; además le declaró para su satisfacción que eran sus mejores discípulos. Sólo le suplicaba que no dijese nada á nadie, pues otros menos merecedores podían pretender igual ventaja.

69. Contentísima quedó la pobre familia, y tanto los padres como los dos niños desea-

ban hallar una ocasión para demostrar su agradecimiento al bondadoso maestro. Ésta no tardó en presentarse.

70. No lejos de la aldea había una gran fábrica de cristales, á donde los dos hermanitos solían ir á vender la fresa que cogían.

71. Fueron pues como de costumbre de allí á pocos días á llevar su provisión de fresas en ocasión en que el dueño de la fábrica examinaba con marcado mal humor un magnífico jarro de cristal tallado.

72. Según explicaba á su esposa, un viajero inglés lo había encargado, haciendo poner sus iniciales, A B C, y cuando fueron á llevárselo á la posada, ya se había marchado.

73. ¡ Ganas me dan de hacerlo añicos ! decía el señor Álvarez (así se llamaba el dueño), pues Dios sabe cuándo se presentará otro cliente que tenga las mismas iniciales.

74. Enrique, el mayor de los hermanitos, tuvo en aquel momento una feliz inspiración, y propuso al Sr. Alvarez que les cediese aquel magnífico vaso para regalárselo el día de su santo al maestro de escuela, cuyo nombre tenía precisamente las mismas iniciales. Ellos en cambio se comprometían á suministrarle gratis fresas y frambuesas todo el verano.

75. Tanto el Sr. Álvarez como su esposa quedaron encantados del rasgo del muchacho, y como tenían en gran aprecio al maestro, decidieron regalar el jarro á los niños, añadiendo además un magnífico estuche.

76. Inútil sería querer pintar el júbilo de los dos niños y de sus pobres padres al ver que podían, en algún modo, corresponder á la bondad del maestro regalándole un objeto tan bello y de tanto precio.

77. Llegado el día deseado fueron los niños gozosos á presentar á su digno maestro el espléndido jarro acompañado de un magnífico ramo de flores.

78. Al ver tal regalo el maestro no pudo menos de experimentar cierta pena y dijo á los niños :

79. « Mis queridos amigos, agradezco en el alma esta prueba de vuestra gratitud, pero al mismo tiempo siento el que vuestros pobres padres hayan hecho semejante sacrificio. »

80. « ¡ No nos ha costado un cuarto ! » Señor maestro, respondió



Al ver tal regalo el maestro ... dijo á los niños :

Enrique. — Entonces le refirió todo lo ocurrido.

81. El maestro conmovido examinó con gran placer el precioso regalo y exclamó :

82. ¡ Oh ! ¡ que claro y puro es ! ¡ Ojalá, hijos míos que vuestro corazón conserve siempre la misma claridad y pureza, que valen más que todos los bienes terrestres, iguales en fragilidad á este cristal !

Historia de Miguelito y de su primo Joaquín.

I. — El examen.

83. Ya recordaréis, queridos niños, á nuestro buen amigo Miguelito, que expuso su vida por salvar de una muerte cierta á su hermanito, el aturdido Fernando.



Sentado junto á la chimenea estudiaba con ahínco.

84. La contusión que recibió en el brazo le obligó á faltar á la escuela durante ocho días ; pero no por eso dejó de estudiar como antes, á fin de que sus compañeros

de clase no le adelantasen.

85. Sentado junto á la chimenea estudiaba con ahinco, mientras sus hermanitos estaban en la escuela.

86. Lo que más sentía era no poder escribir, á causa de los dolores que tenía en el brazo.

87. Una vez restablecido por completo, volvió á la escuela, donde el maestro le acogió con el mayor cariño, elogió su conducta y lo propuso como modelo á sus compañeros.

88. En aquella misma semana tuvieron lugar los exámenes.

Miguel contestó á cuantas preguntas le hicieron los examinadores, con la mayor claridad, precisión y afabilidad. Los profesores estaban agradablemente sorprendidos y no pudieron menos de felicitarle y cumplimentar á su maestro.

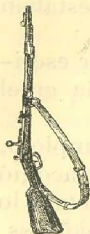


Miguel contestó á cuantas preguntas le hicieron los examinadores.

II. — La recompensa.

89. Los padres de Miguelito quedaron contentísimos cuando le vieron en-

trar cargado de preciosos libros y coronas, en recompensa de su aplicación.



Fusil.

90. Su padre salió con él y le compró una porción de juguetes, un lindo fusil, un hermoso tambor que sujetó á su cintura y un precioso barco para que lo echase en el estanque de la huerta de su tío.



Un... tambor.

91. Como amaba tanto á sus hermanitos, tan pronto como volvió á casa, les dejó los juguetes para que jugaran y les repartió unos dulces que su padre le había comprado.

III. — En el circo.

92. Para que la fiesta fuese completa fué por la noche con su abuelito al circo ecuestre, donde trabajaba una buena compañía de acróbatas ó *titeres* como vulgarmente se dice.



Barco.

93. Imposible sería referir lo que se divirtió nuestro amiguito con

la maestría de los artistas y de los caballos.

94. Pero lo que más le llamó la atención y le hizo reír fueron los dichos, gestos, saltos y contorsiones de un gracioso *clown* que excitaba con sus ocurrencias la hilaridad de toda la concurrencia.



Un gracioso *clown* que excitaba... la hilaridad de toda la concurrencia.

95. Miguelito quedó contentísimo con el resultado de su aplicación y decidió firmemente continuar de la misma manera á fin de seguir mereciendo la consideración y elogios de su maestro y el cariño de sus padres.

IV. — Desaplicación de Joaquinito.

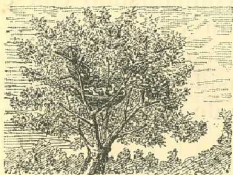
96. Joaquinito, primo de Miguel era el reverso de la medalla. Aunque no le faltaba disposición natural para el estudio, antes bien estaba dotado de excelente memoria, nunca sabía sus lecciones.

97. Únicamente sabía sin faltar punto ni coma una porción de cuchufletas insulsas y de cantares demasiado libres, que aprendía

de otros chicos mayores y más pervertidos.

98. Como sus padres no tenían más hijo que él y como, por otra parte, creían cuanto les decía Joaquinito, no le imponían ningún castigo y sus malos instintos no encontraban freno ninguno.

99. Muchas tardes en vez de ir á la escuela se marchaba con otro compañero de clase, tan desaplicado como él y algo mayor en edad, á una casa de campo que los padres de este último poseían cerca de la villa.



En busca de nidos que arrancaban
y despedazaban...

100. Allí se entregaban á juegos peligrosos, como subirse á los árboles, en busca de nidos, que arrancaban y despedazaban cruelmente, por el borde de un profundo estanque, perseguir á

los patos y gallinas, mortificar á los perros, etc.

V. — Joaquinito pierde su sombrero.

101. Uno de sus entretenimientos favoritos era la balanza.

402. Hallábanse una tarde ambos amiguitos subiendo y bajando con gran contentamiento y algazara, cuando uno de los perros de la huerta llamado *Olive-ros*, que era en extre-



Hallábanse ambos amiguitos subiendo y bajando.

mo jugueteón, queriendo sin duda también divertirse ó tal vez vengarse de los malos ratos que le daban ambos muchachos, cogió el sombrero de Joaquinito, que se hallaba á un lado, en el suelo, y echó á correr con él.



Cogió el sombrero de Joaquinito... y echó á correr con él.

403. El niño á su vez corrió tras el perro, pero sólo consiguió que éste, á fin de librarse de caer en sus garras, se zambullese en el estanque, echando á perder por completo el sombrero.

404. Cuando sus padres lo vieron en tal situación le administraron un buen castigo, y al día siguiente, que era domingo, no le permitieron ir á paseo ni á jugar con sus primos.

VI. — **Las calabazas de Joaquinito.**

103. Como era de esperar, llegado el examen, Joaquinito recogió el fruto de su des aplicación y de su mala conducta.

106. Mientras que otros niños de menos disposición que él, pero más estudiosos, salían con el mayor lucimiento, él no supo contestar á ninguna de las preguntas que le hicieron, sobre gramática, aritmética, etc. Leyó bastante mal, con un tonillo insoporable y presentó como ejercicios de escritura



Su papá le reprendió severamente...

unas planas tan desaseadas como mal escritas.

107. El resultado fueron unas *magníficas*

calabazas y la vergüenza de pasar por uno de los peores discípulos de la clase.

408. Su papá le reprendió severamente y entonces cayó por tierra el edificio de embustes con que durante largo tiempo había burlado su buena fe.

VII. — Castigo.

409. No se contentó el padre con reprenderle de palabra sino que le impuso varios castigos. En primer lugar hizo que le quitara su madre el precioso traje que había estrenado para los exámenes, y que se pusiera otro viejo y feo. Mandó igualmente guardar todos los juguetes que le había comprado, y por último le llevó á casa de su primo, para que, viendo los premios, coronas y recompensas que aquél había obtenido, pudiese apreciar mejor todo lo que había perdido y sufriese mayor vergüenza por su derrota y merecido fracaso.

410. *He aquí, queridos niños, á donde condujeron á Joaquinito su desaplicación y mala conducta. No sigáis su pernicioso ejemplo ; antes bien imitad á su primo el estudioso Miguelito.*

CONOCIMIENTOS ÚTILES

LECCIÓN 1ª.

Nombres de los números.

441. Los nombres de los números son :

Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece, catorce, quince, diez y seis, diez y siete, diez y ocho, diez y nueve,

veinte y

treinta y

cuarenta y

cincuenta y

sesenta y

setenta y

ochenta y

noventa y

ciento.

uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve.

442. Á partir de *ciento* se agregan á la palabra *ciento* los números, desde *uno* hasta *ciento noventa y nueve*; después se dice *doscientos*. Con *doscientos* se hace lo mismo y así sucesivamente con *trescientos*, *cuatrocientos*, *quinientos*, *seiscientos*, *setecientos*, *ochocientos*, *novcientos*; al llegar á *novcientos noventa y nueve* se dirá : *mil*.

443. Las *cifras* son unos *signos* que se em-

plean para representar los números. Hay diez, que son las siguientes :

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 0.

114. Las nueve primeras corresponden á los números *uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho y nueve*.

115. El *cero* en sí no tiene valor, pero colocado á la derecha de una cifra, representa un nuevo número; así 10 es diez; 20, veinte; 50, cincuenta, etc.

116. Si en lugar del *cero* ponemos otra cifra, por ejemplo el 5, tendremos : 15, *trece*; 25, *veinte y tres*; 55 *cincuenta y tres*, etc.

117. Como los romanos no conocían estas cifras, que nosotros hemos recibido de los árabes, por lo cual se llaman *arábigas*, empleaban para representar los números las mayúsculas siguientes :

I	V	X	L	C	D	M
uno	cinco	diez	cincuenta	ciento	quinientos	mil

118. La siguiente tabla comprende, las cifras desde 1 hasta 1 000, los nombres de las mismas y su correspondencia en números romanos.

LECCIÓN 2ª.

419. Tabla de los números.

Cifras	Nombres	Cifras romanas	Cifras	Nombres	Cifras romanas
1.	Uno.....	I	31.	treinta y uno...	XXXI
2.	dos.....	II	32.	treinta y dos, etc.	XXXII
3.	tres.....	III	40.	cuarenta.....	XL
4.	cuatro.....	IV	41.	cuarenta y uno..	XLI
5.	cinco.....	V	42.	cuarenta y dos,	
6.	seis.....	VI	etc.....		XLII
7.	siete.....	VII	50.	cincuenta.....	L
8.	ocho.....	VIII	51.	cincuenta y uno.	LI
9.	nueve.....	IX	52.	cincuenta y dos,	
10.	diez.....	X	etc.....		LII
11.	once.....	XI	60.	sesenta.....	LX
12.	doce.....	XII	61.	sesenta y uno, etc.	LXI
13.	trece.....	XIII	70.	setenta.....	LXX
14.	catorce.....	XIV	71.	setenta y uno, etc.	LXXI
15.	quince.....	XV	80.	ochenta.....	LXXX
16.	diez y seis..	XVI	81.	ochenta y uno,	
17.	diez y siete....	XVII	etc.....		LXXXI
18.	diez y ocho....	XVIII	90.	noventa.....	XC
19.	diez y nueve....	XIX	91.	noventa y uno,	
20.	veinte.....	XX	etc.....		XCI
21.	veinte y uno...	XXI	100.	ciento.....	C
22.	veinte y dos....	XXII	200.	doscientos.....	CC
23.	veinte y tres....	XXIII	300.	trescientos.....	CCC
24.	veinte y cuatro .	XXIV	400.	cuatrocientos. .	CD
25.	veinte y cinco....	XXV	500.	quinientos.....	D
26.	veinte y seis....	XXVI	600.	seiscientos.....	DC
27.	veinte y siete....	XXVII	700.	setecientos.....	DCC
28.	veinte y ocho....	XXVIII	800.	ochocientos.....	DCCC
29.	veinte y nueve. .	XXIX	900.	novcientos.....	CM
30.	treinta.....	XXX	1000.	mil.....	M

420. Con los números pueden hacerse cuatro operaciones á saber : 1ª., añadir un número á otro ó sea *sumar* ; 2ª., quitar un número

de otro ó sea *restar*; 3^{a.}, repetir un número varias veces ó sea *multiplicar*; y 4^{a.}, repartir un número en partes iguales ó sea *dividir*.

LECCIÓN 3^{a.}

121. Tabla de sumar.

.....	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1.....	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2.....	3	4	5	6	7	8	9	10	11
3.....	4	5	6	7	8	9	10	11	12
4.....	5	6	7	8	9	10	11	12	13
5.....	6	7	8	9	10	11	12	13	14
6.....	7	8	9	10	11	12	13	14	15
7.....	8	9	10	11	12	13	14	15	16
8.....	9	10	11	12	13	14	15	16	17
9.....	10	11	12	13	14	15	16	17	18

122. Para saber la suma de dos cifras, por ejemplo 5 y 7, se señala ó toma el 5 en la primera columna de la izquierda y el 7 en la primera de arriba; la casilla en que ambas columnas se encuentran contiene el 12, que es la suma de estas cifras.

LECCIÓN 4ª.

125. Tabla de multiplicar.

2 veces 1 es 2	4 veces 1 es 4	6 veces 1 es 6	8 veces 1 es 8
2 » 2 » 4	4 » 2 » 8	6 » 2 » 12	8 » 2 » 16
2 » 3 » 6	4 » 3 » 12	6 » 3 » 18	8 » 3 » 24
2 » 4 » 8	4 » 4 » 16	6 » 4 » 24	8 » 4 » 32
2 » 5 » 10	4 » 5 » 20	6 » 5 » 30	8 » 5 » 40
2 » 6 » 12	4 » 6 » 24	6 » 6 » 36	8 » 6 » 48
2 » 7 » 14	4 » 7 » 28	6 » 7 » 42	8 » 7 » 56
2 » 8 » 16	4 » 8 » 32	6 » 8 » 48	8 » 8 » 64
2 » 9 » 18	4 » 9 » 36	6 » 9 » 54	8 » 9 » 72
2 » 10 » 20	4 » 10 » 40	6 » 10 » 60	8 » 10 » 80

3 veces 1 es 3	5 veces 1 es 5	7 veces 1 es 7	9 veces 1 es 9
3 » 2 » 6	5 » 2 » 10	7 » 2 » 14	9 » 2 » 18
3 » 3 » 9	5 » 3 » 15	7 » 3 » 21	9 » 3 » 27
3 » 4 » 12	5 » 4 » 20	7 » 4 » 28	9 » 4 » 36
3 » 5 » 15	5 » 5 » 25	7 » 5 » 35	9 » 5 » 45
3 » 6 » 18	5 » 6 » 30	7 » 6 » 42	9 » 6 » 54
3 » 7 » 21	5 » 7 » 35	7 » 7 » 49	9 » 7 » 63
3 » 8 » 24	5 » 8 » 40	7 » 8 » 56	9 » 8 » 72
3 » 9 » 27	5 » 9 » 45	7 » 9 » 63	9 » 9 » 81
3 » 10 » 30	5 » 10 » 50	7 » 10 » 70	9 » 10 » 90

LECCIÓN 5ª.

Problemas.

124. 1º. Pedro tiene 3 manzanas, Juanita 5 y Antoñito 7. ¿ Cuántas tienen entre los tres?

125. 2º. Miguelito ha recibido como premio de su maestro 12 preciosas estampas, de las cuales ha dado tres á su hermano Fernandito, y 6 á su hermana Isabelita. ¿ Cuántas le quedan ?

126. 3°. Enriqueta compró el domingo 16 calcomanías. Ha pegado 3 en los cristales de su ventana y 7 en su cuaderno de dibujo. ¿Cuántas le quedan?

127. 4°. Juanita tiene cuatro años. Ahora bien, como ya sabemos, un año tiene doce meses. ¿Cuántos meses tiene Juanita?

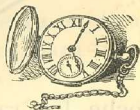
128. 5°. El padre de Miguelito le dió 24 almendras de dulce para que las repartiera con sus dos hermanos. ¿Cuántas corresponden á cada uno?

129. 6°. Al salir ayer de la iglesia había cuatro pobres en la puerta; mi mamá les dió una peseta. ¿Cuánto le corresponde á cada uno?

LECCIÓN 6ª.

El reloj de Miguelito.

130. Entre los muchos regalos que recibió Miguelito de sus padres con motivo de sus exámenes, mereció principalmente su atención un lindo reloj de plata, que le compró su padre en casa de un relojero amigo suyo.



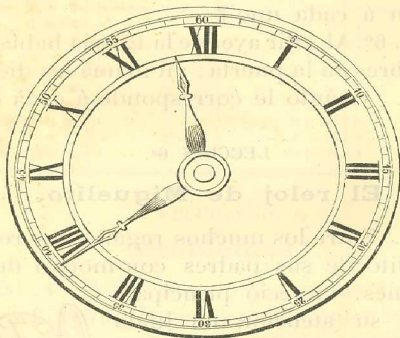
Reloj.

131. Al entregárselo díjole su tío Andrés que estaba presente : — Temo

que no sepas servirte bien de él. ¿Sabrás decirme qué hora es?

152. Sí señor, querido tío, pero como mi reloj tiene las esferas pequeñas, prefiero servirme de la esfera del reloj de papá que conozco mejor.

153. Los caracteres romanos indican las horas; así por ejemplo la X con dos II marca ó representa las doce, ya del día, ya de la



noche. Las rayitas marcadas en la esfera, en número de sesenta, son los minutos.

154. De las dos agujas la menor sirve para

marcar las horas y la mayor los minutos.

455. Así en este momento, como la *aguja* pequeña se encuentra entre las *once* (XI) y las *doce* (XII), más cerca de las *doce* que de las *once*, y como la *aguja* ó *manecilla* larga se encuentra casi en las *ocho* (VIII), son las doce menos veinte y un minutos ó sea las once y 59 minutos. Cuando dicha *aguja* llegue á las nueve (IX) serán las doce menos 45 minutos ó menos cuarto, ó también las once y 45 minutos.

456. Si la *aguja* larga estuviese sobre las *seis* (VI) y la pequeña entre las *once* y las *doce*, serían las *once* y *media*, pues cada hora se divide, para mayor comodidad, en dos medias horas y en cuatro cuartos de hora.

457. Mientras la *aguja* pequeña recorre el espacio comprendido entre dos horas consecutivas (XI y XII, por ejemplo) la grande recorre toda la esfera.

458. Estoy muy satisfecho de tu explicación y veo que el reloj no será para ti un juguete, sino una cosa utilísima

LECTURAS INFANTILES

La mentira y el hurto.**I. — La familia de Federico.**

139. Era Federico hijo único de una familia rica y honrada. Su padre, Antonio Solís, excelente maestro de obras, apenas podía dar cumplimiento al mucho trabajo que de todas partes le encomendaban, lo cual le obligaba á estar frecuentemente ausente de su hogar y á confiar por completo la educación del niño en manos de su esposa María.

140. Ésta, aunque dotada de buen natural, era algo vanidosa y sobre todo profesaba á su hijo un cariño excesivo, por lo cual le toleraba toda clase de faltas.

141. Lo que el padre edificaba por un lado con sus consejos y lecciones, la madre lo destruía por otro con su condescendencia.

II. — Las manzanas.

142. Un día que el maestro de obras tuvo necesidad de buscar unos planos, encontró en el fondo del armario dos magníficas manzanas coloradas.

143. Sospechando que debían provenir de un huerto cercano, donde había un manzano cargado de fruto, quiso saber la verdad

y preguntó á su hijo donde las había cogido.

144. El niño respondió sin titubear : « Me las ha dado Francisco el hijo del boticario. »

145. Antonio preguntó á Francisco, pero éste no tenía noticia de las tales manzanas.

146. Entonces Federico se vió obligado á confesar que habiéndolas visto en el árbol, á través de una reja, las había atraído hacia sí con ayuda de un largo palo armado de un clavo.

147. La madre se echó á reir de la ocurrencia del niño ; pero el padre dijo gravemente :

148. « Esa acción, es propia de un ladrón » y castigó al niño con gran severidad.

149. Después añadió : « no he obrado así por el valor de las manzanas, sino porque Federico no ha oído la voz de su conciencia, y sólo ha tenido en cuenta el placer de sus ojos. »



Encontró en el fondo del armario dos magníficas manzanas coloradas.



Las había atraído hacia sí con ayuda de un largo palo armado de un clavo.

150. « Ha quebrantado los mandamientos de Dios y semejante á los animales se ha dejado llevar de una mala inclinación; ese es el principio de la perversidad. El paraíso se perdió por una manzana. »

III. — La corrección.

151. El padre procuró por diferentes medios hacer comprender al niño Federico toda la enormidad de las faltas que había cometido.

152. Cuando llegó la hora de cenar, le dijo : « Un ladrón y un embustero no es digno de sentarse á la mesa con las gentes honradas. »

153. Federico fué, pues, á sentarse en un rincón, mientras sus padres comían y en castigo de su afición á las golosinas se vió condenado á no comer sino pan y agua.



Federico fué, pues, á sentarse en un rincón, mientras sus padres comían...

154. Ved, aquí, amados niños, lo que ganó Federico con ceder á la mala tentación de apo-

derarse de lo que no era suyo y con pretender luego encubrir su primera falta con una mentira.

El amor á la verdad

Jorge Wáshington.

155. Muy diferente era de Federico el niño Jorge Wáshington, que más tarde se hizo memorable como general y presidente de la gran república de los Estados-Unidos, y ha dado su nombre á la capital de dicha república.

156. En sus primeros años era muy aficionado á los trabajos agrícolas, pero sobre todo á las faenas de los leñadores.

157. Habíale comprado su padre una linda hachuela con la que estaba encantado, y deseando vivamente probar su temple y corte salió de su casa y se fué á la huerta que su padre tenía no lejos de la misma.

158. Empezó á dar hachazos en un lindo cerezo en que se estaba mirando su padre, y por último acabó por echarlo á tierra y mutilarlo enteramente.

159. Al volver su padre á casa y al ver de la manera que habían cortado y maltratado el cerezo, se incomodó en alto grado y fué pre-



Y por último acabó por echarlo á tierra...

guntando á los criados uno por uno quien había destruído su hermoso cerezo.

160. Nadie pudo responderle, pues ninguno había presenciado la hazaña de Jorge.

161. En esto entró el niño y su padre le hizo la misma pregunta.

162. Jorge comprendió entonces su falta, pero lejos de buscar la impunidad en un embuste, dijo á su padre : — « Padre mío, V. sabe que no puedo mentir, porque me ha inspirado V. horror á la mentira; ¡yo he cortado el cerezo con mi hacha! »

163. « Ven á mis brazos, hijo mío, pues me has pagado el árbol mil veces, confesando francamente que lo has cortado. »

164. Desde aquel día el cariño de su padre fué mayor que antes.

165. *No olvidéis, hijos míos, que la mentira mancha los labios del niño, y que es preferible sufrir cualquiera reprensión ó castigo á degradarse diciendo una mentira.*

El verdadero arrojo.

I. — Antonio es tachado de cobarde por sus compañeros.

166. Era Antonio un niño que amaba mucho y respetaba á sus padres y maestros y que obedecía puntualmente las prescripciones de los mismos.

167. Era siempre el primero en llegar á clase y apenas llegaba la hora de salir se marchaba derecho á su casa, según le tenía recomendado su papá.

168. Como sabía que sus padres no eran ricos, cuidaba mucho sus prendas de vestir y huía siempre de todos esos juegos peligrosos en que los niños se maltratan, y destrozan sus vestidos, exponiéndose con frecuencia á perder la vida.

169. Á pesar de que sus camaradas trataban á veces de arrastrarle, picando su amor propio y llamándole gallina, cobarde y otros mo-tes desagradables, nunca consintió en acompañarles, desobedeciendo á sus padres, y prefería arrostrar las burlas de sus traviesos condiscípulos.

II. — Valor y serenidad de Antonio.

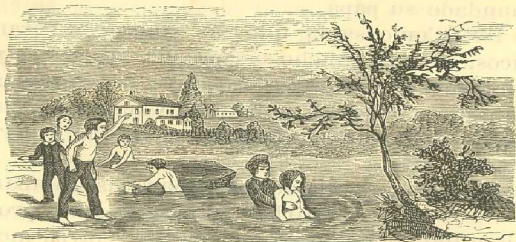
170. Una tarde, que después de la salida de clase, se dirigía á una huerta inmediata al pueblo, donde debía reunirse con su familia, al pasar por la orilla del río, donde estaban bañándose varios chicos de la escuela, oyó gritos de angustia pidiendo socorro.

171. Uno de los chicos había perdido pie y corría peligro de ahogarse.

172. Los demás niños, lejos de prestarle

auxilio, salían del agua llenos de miedo y procuraban ponerse en salvo.

173. Entonces Antonio, sin consultar el peli-



Entonces Antonio... se echó inmediatamente al agua y .. salvó de una muerte cierta al desdichado niño.

gro y sin desnudarse, se echó inmediatamente al agua y con gran serenidad y arrojo, impropios de sus cortos años, salvó de una muerte cierta al desdichado niño.

174. Los demás niños, al ver su acción, no pudieron menos de avergonzarse de sus pasadas burlas y fueron los primeros en publicar y alabar su generosa acción.

III. — **Recompensa.**

175. El alcalde del pueblo, que en compañía de otros amigos suyos había salido de paseo, presencié el suceso desde lejos y habiendo llegado y enterádose de todo, no quiso que tan loable hecho quedase sin recompensa.

176. Gracias á su influencia cerca del gobierno obtuvo de éste para el niño Antonio la cruz de Beneficencia, y á los pocos días tuvo la satisfacción de ir á la escuela y de colocar en el pecho del esforzado niño la honrosa cruz.

177. Con este motivo dirigió un corto discurso á los jóvenes escolares, proponiéndoles á Antonio por modelo y haciéndoles ver que el *verdadero valor y arrojo no consiste en arriesgarse temerariamente á correr peligros inútiles, sino en exponer su vida útilmente, si necesario es, para salvar á sus semejantes.*

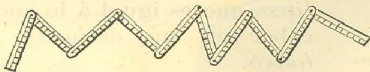


Tuvo la satisfacción... de colocar en el esforzado niño la honrosa cruz.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Sistema métrico.

178. El sistema métrico es el adoptado hoy en casi todos los países de Europa y América.



Metro.

El fundamento de este sistema es el *metro*, y de esto le viene su nombre.

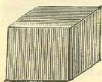
179. El *metro*, como es fácil observar, está dividido, primeramente en diez partes iguales que se llaman *decímetros*, y además en cien partes iguales que se llaman *centímetros*.

180. Cada *decímetro* tiene, pues, diez *centímetros*.

181. Cuando hay que medir distancias ó longitudes demasiado grandes, como sucede en las carreteras y caminos de hierro, se emplea el *kilómetro* que consta de mil metros.



Area.



Decímetro cúbico.



Litro.



Medida para la leche.

182. Para medir las superficies, como el campo, el suelo de las habitaciones, etc., se emplea el *área* que es un cuadro que tiene por cada lado diez metros, y la *hectárea* que tiene por cada lado cien metros.

183. Para los áridos, como el *trigo*, *cebada*, *lentejas*, etc., y para los líquidos (*vino*, *vinagre*, *aguardiente*, etc.) se emplea el *litro*, que es igual á lo que puede caber en un *decímetro cúbico hueco*.

184. En el comercio toma diferentes formas para su más fácil manejo, según el uso á que se destina.

185. Para el vino, etc., se emplea una vasija cilíndrica con asa.

186. Para la leche una vasija cilíndrica con mango.

187. Para el trigo y demás áridos una vasija cilíndrica sin asa ni mango.



Litro para áridos.

188. Se emplean también medidas de medio litro, de cuarto de litro, etc., en las diferentes formas citadas.

189. Para medir grandes cantidades se emplea el *hectólitro* que tiene cien *litros*.

190. La unidad para las medidas de peso



Kilogramo.



500 gramos

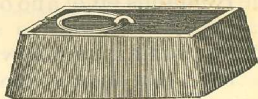


250 gramos

es el *kilogramo* que guarda con el *metro* una relación fija y exacta.

191. En el comercio se emplean, el *kilogramo*, el *medio kilogramo* (500 gramos), la pesa de 250 gramos, etc., etc.

192. Para los grandes pesos se emplean las pesas de 50, de 25, etc. kilogramos.



25 kilogramos.

193. El peso de 100 *kilogramos* se llama generalmente en el comercio *quintal métrico*, y el peso de *mil kilog.*, *tonelada métrica*.



Gramo.



Decigramo.

194. Para los pesos sumamente pequeños como los de las farmacias ó boticas se usan el *gramo* que es la milésima parte del *kilogramo*, el *decigramo* ó sea la décima parte del *gramo*, el *centigramo* ó centésima parte del *gramo* y el *miligramo* ó milésima parte del *gramo*.

195. Para medir la madera se emplea, como es fácil ver en las tiendas donde se vende la leña una especie de cajón que se llama *estéreo* y que no es más que un equivalente del metro cúbico.

LECTURAS INFANTILES

Carlo Magno y los escolares.

El verdadero mérito.

196. Carlo Magno, proclamado emperador de Romanos en el año ochocientos, amaba tanto la instrucción que no se avergonzó de aprender á escribir siendo ya hombre.

197. Era incansable propagador de la instrucción de la juventud y fundó en su mismo palacio una escuela para que recibiesen en ella la instrucción los hijos de todos sus ser-

vidores, desde los más ricos y nobles hasta lo más humildes.

198. Presentóse un día en la escuela el



Estatua de Carlo Magno.

ilustre Emperador, y después de estar allí algún tiempo hizo que le enseñase el maestro los trabajos de los niños.

199. Los instruidos y diligentes, que eran generalmente los más pobres, los iba colo-

cando á su derecha y los holgazanes é ignorantes á su izquierda.

200. Una vez terminado el examen dirigióse



Dirigióse con la mayor bondad á los niños de su derecha...

con la mayor bondad á los niños de su derecha y les dijo. « Amados niños, continuad por el camino emprendido; haceos cada vez más instruídos; de ese modo labraréis vuestro bien y hallaréis vuestra recompensa. »

201. Volviéndose luego enojado á los niños de su izquierda les dijo : « Vosotros, hijos de padres nobles, inútiles muñecos, que os creéis mejor nacidos y más ricos y no juzgáis necesario el aprender, sois unos holgazanes y no quiero nada con vosotros. Nada me importan vuestros ricos trajes y vuestras lindas caras. Si deseáis volver á merecer mi estima, habéis de hacer olvidar vuestra pasada holgazanería con vuestra futura actividad. »

202. De este modo hizo comprender á los niños el ilustre Emperador, que *el verdadero mérito está en las acciones y no en el vestido, y que de nada sirve la nobleza heredada sino va acompañada de hechos dignos y generosos.*

Carmen y Juanita.

El orden y la exactitud.

203. Carmen y Juanita eran dos hermanitas muy parecidas en el rostro, pero muy diferentes en la condición.

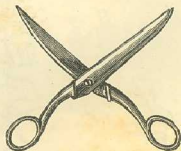
204. Carmen era una niña ordenada y metódica, al paso que su hermana era el desorden personificado y la inexactitud. Así, en casa y en la escuela eran consideradas de muy diferente modo.

205. Mientras que Carmen recibía premios y regalos, Juanita sólo recibía reprensiones y castigos.



Dedal.

206. Nunca sabía la atolondrada Juana donde había puesto su hermoso dedal de plata y á cada momento tenía que pedir á su hermana ya el *dedal* ya las *tijeras*, ya el *hilo*, ya la *pluma*, etc.



Tijeras.

207. Como era consiguiente, en los próximos exámenes, Carmencita recibió algunos libros y una linda cajita que contenía un precioso estuche de costura.

208. Juanita no recibió nada y entonces vió palpablemente el daño que le hacían su falta de orden y de exactitud.

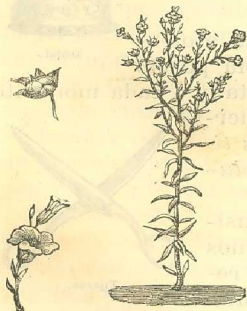
209. Carmen, para estimularla más á que se corrigiese de sus defectos, le enseñó la preciosa caja con todo lo que contenía, y en adelante Juanita puso el mayor cuidado en corregirse de aquellos dos defectos que tan triste resultado habían tenido para ella.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Los vestidos.

210. En un principio, como sucede aún en los países no civilizados ó salvajes, los hombres iban casi desnudos.

211. Á lo más, en los países de clima frío, se cubrían con las pieles de los animales, sin curtir y tal como las arrancaban.

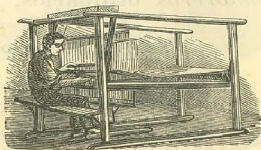


Lino.

212. Más tarde, á medida que la civi-

lización se fué desarrollando, el hombre aprendió á *curtir* las *pieles*, á *hilar* y *tejer* la *lana* y fueron apareciendo nuevas industrias.

213. Observando también que en ciertas plantas, como el *cañamo*, y el *lino* había *filamentos* que se podían utilizar lo mismo que la *lana*, *hiló* y *tejió* igualmente dichos *filamentos*, enriqueciendo poderosamente los medios de que antes disponía para cubrirse, y pudiendo cambiar de traje según las *estaciones*.



Los tejedores se encargan de hacer excelentes telas.

214. Los *tejedores* se encargan de hacer excelentes telas con los productos de las citadas plantas y de la *lana*, *hilados* por medio de notables máquinas.



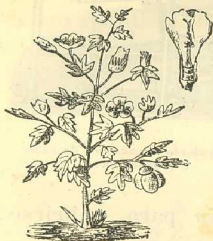
Pasan á manos del sastre que se encarga de cortar y confeccionar los trajes.



Sombrero.

215. Preparadas ya las telas, pasan á manos del *sastre* que se encarga de cortar y confeccionar los *trajes*.

216. La *lana* sirve también para confeccionar ó fabricar los *sombreros* ordinarios, lo cual hace el *sombrero*.



Algodonero.

217. Para los *sombreros* finos se emplean el pelo del *castor*, *conejo*, *liebre*, etc. y la *seda*.

218. Después del descubrimiento de América se ha enriquecido la industria de los tejidos con los productos del *algodono*.

219. El *zapatero* fabrica el calzado con pieles curtidas, valiéndose de la *horma*.

220. En algunos países los aldeanos y gente pobre usan zapatos de madera llamados *galochas*; en otros *abarcas*, que son unos pe-



El zapatero fabrica el calzado con pieles curtidas.....

dazos de cuero de buey sujetos con cuerdas.

221. Las *pieles* son también empleadas por los *guarnicioneros*, que fabrican los *arreos* para los *coches*, *caballos*, *mulas*, etc.



Los guarnicioneros... fabrican los arreos para los coches, caballos, mulas, etc.

LECTURAS INFANTILES

La caridad.

I. — Historia de Pepito.

222. Era Pepito el encanto de sus padres y conocidos. De gentil presencia, de carácter bondadoso, su mayor alegría era el hacer bien.

223. Desde que tenía tres ó cuatro años había dado pruebas de ser muy caritativo.



No pasaba nunca delante de un pobre...

224. Cuando iba con su madre á la iglesia los domingos, no pasaba nunca delante de

un pobre sin pedirle á su madre cuartos para darlos de limosna.

225. Los que más excitaban su compasión eran los ciegos, los ancianos y los lisiados.

226. Sus padres, al ver tan felices disposiciones, las fomentaban y cultivaban, suministrándole medios para satisfacer sus buenas inclinaciones.

227. Éstas, lejos de disminuir con la edad, iban en aumento y en la escuela hallaba medios de ejercitar sus inclinaciones.

228. Trataba á los niños pobres con más cariño y afecto que á los que la echaban de ricos, y cuando podía, compartía con ellos su merienda y los dulces que con frecuencia le daba su madre.

II. — **Pepito y Jacinto.**

229. Entre los niños hallábase uno llamado Jacinto, hijo de un pobre albañil, con el cual compartía Pepito con más frecuencia sus provisiones, pues ambos se quedaban en la escuela la hora del almuerzo.

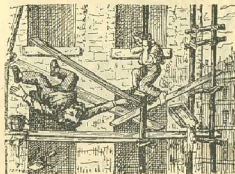


Con el el cual compartia Pepito...
sus provisiones.

230. Un día faltó á la escuela Jacinto, con gran sentimiento de Pepito.

231. Al día siguiente vió éste venir á su amiguito bañado en lágrimas.

232. Preguntóle la causa y entonces supo que el pobre albañil se había caído de un andamio el día antes y estaba muy mal herido. — « Si la enfermedad dura mucho, decía Jacinto, mi padre tendrá que ir al hospital y nosotros no tendremos nada que comer en casa. »



El pobre albañil se había caído de un andamio.

233. Pepito, apenas volvió á casa dió cuenta del suceso á su mamá, mostrándose muy afligido.

III. — **Pepito y su mamá van á casa de Jacinto.**

234. Al día siguiente, que era domingo, después de haber ido á la iglesia, la madre de Pepito se dirigió con su hijo á casa del albañil.

235. Consoló la buena señora á la pobre familia, dejóles algunos socorros y les prometió volver con frecuencia, como en efecto lo hizo. Gracias á esto el honrado albañil no tardó en restablecerse de su caída y en volver á su trabajo, vivamente agradecido á la caritativa bondad de Pepito y de su mamá.

IV. — **El incendio.**

236. De allí á pocos días estalló un terrible incendio en la casa de Pepito. Jacinto, que había ido precisamente por aquel lado á dar un recado de su padre, apenas vió las llamaradas que coronaban la casa de Pepito y las inmediatas, corrió á comunicar á su padre la noticia.



El incendio.

237. El agradecido albañil acudió inmediatamente al lugar del siniestro.

238. El incendio favorecido por el viento había tomado terribles proporciones. Todo era confusión, gritos y lamentos.

239. En medio de aquel terrible clamoreo sonó de pronto en las casas incendiadas un grito angustioso lanzado por un niño.

240. Era Pepito que, sin saber como, había quedado dentro de la casa y ya no podía bajar, pues la escalera era un volcán. Acosado por el fuego había llegado á una de las habitaciones que daban á la calle.

241. El peligro no podía ser mayor. Los techos iban á hundirse de un momento á otro, y el niño no tenía salvación.

242. De pronto el albañil, viendo la situación de su joven bienhechor y sin considerar que la empresa podía costarle á él la vida, pidió dos escaleras de mano, atólas una con otra, aplicólas á la pared y lanzóse intrepidamente al peligro.

243. Casi tostado y ahogado por las llamas llegó á la ventana donde estaba el niño, cogiólo en sus robustos brazos y volvió á bajar temblando de angustia con su preciosa carga, pues la frágil escalera crujía y amenazaba romperse.

244. Acababa apenas de poner el pie en el suelo entre las aclamaciones de la multitud, cuando la techumbre de la casa se hundió con el mayor estrépito.

Los padres de Pepito estaban locos de contento al estrechar á Pepito en sus brazos.

245. El generoso niño había debido sin duda ninguna su salvación á sus sentimientos caritativos para con Jacinto y sus padres.

No debemos maltratar á los animales.

I. — Conchita.

246. Los padres de Conchita la amaban extraordinariamente, y en verdad que no empleaban mal su cariño.

247. De carácter bondadoso trataba á todos con gran comedimiento. Con los criados, en particular, nunca se encolerizaba, como hacen



Acudían presurosos á comer en su falda...

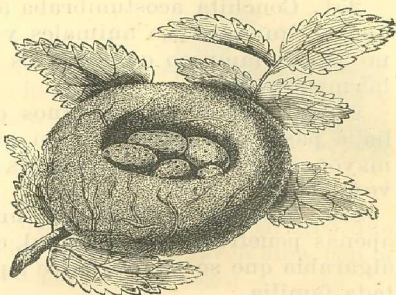
otros niños mal educados, cuando no les dan gusto,

248. Esta bondad suya la hacía extensiva á todos los animales á quienes consideraba como criaturas de Dios útiles al hombre, á las que debemos proteger y no mortificar.

249. Muy pequeña aún tenía especial placer

en dar de comer á los pajaritos que acudían presurosos á comer en su falda apenas la veían en el jardín.

250. Un día, uno de los mozos de la huerta, creyendo serle agradable, le trajo un precioso nido con cinco huevos, pero Conchita no sólo no lo admitió, sino que



... Un precioso nido...



Su mayor delicia era cuidar á las gallinas...

no quedó satisfecha hasta que vió nueva-

mente instalada en su precioso nido á la linda pajarita tan inhumanamente despojada.

251. Conchita acostumbraba á decir que el que no quiere á los animales y los maltrata no puede tampoco querer á los hombres sus hermanos.

252. Cuando iba los veranos con su familia á pasar una temporada en su quinta, su mayor delicia era cuidar á las gallinas, pavos, etc.

253. Echaba el grano en una cestita y apenas penetraba en el corral, era de ver la algarabía que se movía entre aquella alborotada familia.

254. Ella disfrutaba dando á cada uno su porción é impidiendo que los más glotones y atrevidos privasen de la misma á los más débiles ó tímidos.

II. — El corderito.

255. Una tarde que había ido con su mamá de paseo hasta un monte vecino, vieron á un pastor que guardaba su rebaño. La noche anterior un lobo había matado una de las ovejas y había dejado sin madre á un tierno corderito.



Haciendo mil caricias á su blanco corderito.

256. Habiendo oído Conchita que pensaban matarlo, por haberse quedado

sin madre, pidió á la suya que se lo comprase, para criarlo ella en casa.

257. Hízolo así su madre y la niña quedó contentísima haciendo mil caricias á su blanco corderito.



Seguía por todas partes á su joven ama...

258. Andando el tiempo el corderito se convirtió en un hermoso y fuerte carnero que seguía por todas partes á su joven ama, con la docilidad de un perrillo faldero.

III. — El perro rabioso.

259. Un día que Conchita había salido á coger un ramo de flores, seguida de su inseparable carnero, al que continuaba llamando *Cordero* á pesar de sus hermosos y enroscados cuernos, vió venir hacia sí un perrazo enorme con los ojos inyectados de sangre, la boca llena de baba y con todos los síntomas de estar rabioso.

260. La pobre niña quedó helada de terror y se creyó perdida; pero al llegar casi á tocarla el perro, su amiguito *Cordero* que estaba comiendo yerba, medio oculto entre unas matas, y que sin duda adivinó las perversas intenciones del recién venido, cayó sobre él con tal

ímpetu que dió con él en una zanja que estaba allí cerca, dando tiempo á que la niña se pusiera en salvo y á que vinieran los mozos de la quinta y acabaran con el perro.

261. Juanita y su madre dieron gracias al Señor y se felicitaron mil y mil veces de haber evitado la muerte del inocente corderito que acababa de salvar á su joven ama de tan gran peligro.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Alimentos. — Oficios que se relacionan con ellos.

262. La *naturaleza* se divide en tres grandes agrupaciones que se llaman *reinos*.

263. Tenemos, pues, el *reino animal* que comprende al *hombre* y á los *animales*, el *reino vegetal* que comprende los *árboles* y *plantas*, y el *reino mineral* que comprende la *tierra*, el *agua*, las *pedras*, los *metales*, etc.

264. El hombre emplea para su mantenimiento productos de los tres reinos indicados.

265. En un principio los hombres se alimentaban sólo con los frutos de la tierra.

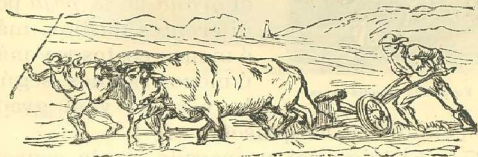
266. Más tarde la *caza*, la *pesca* y el *pastoreo* les proporcionaron nuevos y abundantes alimentos.

267. Según los países y los climas así varía la base de la alimentación. Por ejemplo, en los países cálidos no se hace grande uso de las carnes, mientras que se consumen con abundancia frutas y legumbres. En los países fríos sucede lo contrario.

268. La mayor parte de los productos alimenticios de la tierra, antes de ser consumidos, sufren diversas modificaciones.

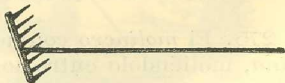
269. Tomemos como ejemplo el *trigo*.

270. El *labrador*, que tiene por oficio culti-



Abre con el auxilio del arado grandes surcos...

var la tierra, para obtener de ella abundantes productos, abre con el auxilio del arado grandes surcos en su campo. Echa después en ellos los granos de *trigo* ó de otra semilla cubriéndolos por último con un instrumento llamado *rastreadora* ó simplemente con un *rastrillo*.



Rastrillo.

271. El grano fermenta con el calor y la humedad de la tierra; después nace un lindo y endeble tallo que va creciendo hasta convertirse en una planta bastante alta coronada por hermosas *espigas*, que el sol madura y pone en sazón.



... Formando grandes haces.

272. Cuando esto sucede, los *segadores* se encargan de segarlas, formando grandes haces.

273. Sepárase luego el *grano* de la *paja* por diferentes medios, más ó menos costosos y más ó menos rápidos, según la riqueza y el grado

de adelanto de los países.

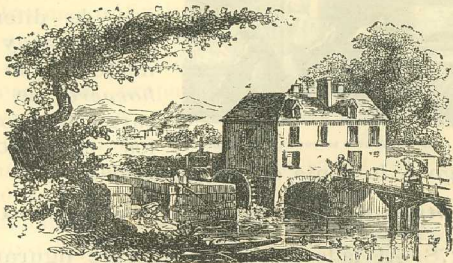
274. El trigo así preparado puede conservarse en los graneros, transportarse á grandes distancias ó convertirse en *harina*.

El molinero, panadero y hornero.

275. El *molinero* convierte el trigo en *harina*, moliéndolo entre dos piedras redondas y sumamente pesadas, de las cuales la de arriba es *movible*.

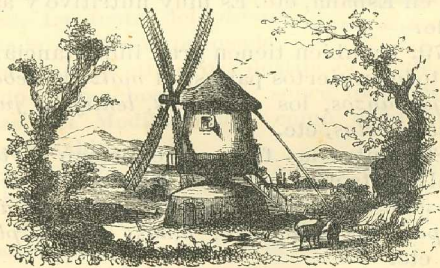
276. La industria moderna ha introducido grandes adelantos en la molienda del *trigo* y

otras semillas y por todas partes hay magníficas fábricas de harina, que van sustituyendo



Molino de agua.

al antiguo y modesto molino de agua y viento.



Molino de viento.

277. El *panadero*, con auxilio de la *levadura*, convierte



... Que el *hornero* se encarga de cocer.

la *harina* en *panes* de diferentes formas y tamaños, que el *hornero* se encarga de cocerlos para poner

luego á la venta en las *panaderías*.

Otros alimentos del reino vegetal.

278. Al lado del *trigo* merece figurar el *arroz* que constituye por sí solo el alimento de casi la mitad del género humano, y que se cultiva en la China, en las islas de la Océania, en España, etc. Es muy nutritivo y agradable.

279. También tienen gran importancia, sobre todo en ciertos países, el *maíz*, la *cebada*, los *garbanzos*, los *chícharos*, *lentejas*, *judías* ó *habichuelas*, etc.

280. Entre las frutas que forman parte de la alimentación merecen citarse las *peras*, *manzanas*, *cerezas*, *duraznos*, *fruta del árbol del pan*, *cocos*, *dátiles*, *piñas*, *hagos*, *plátanos*, etc.

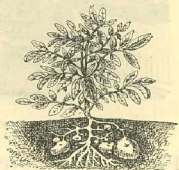
281. Merece una mención especial el *tubérculo* llamado *patata* ó *papa*, importado

de América por los descubridores españoles y que hoy es de un uso universal, tanto por sus condiciones nutritivas como por su módico coste, y porque se presta además á todo género de preparaciones y condimentos.



Palmeras.

282. El célebre filántropo Parmentier, cuyo centenario se ha celebrado recientemente con gran solemnidad en Francia, contribuyó poderosamente á extender su empleo y cultivo; y gracias á él hoy figura lo mismo en la mesa del rico que en la del pobre.



Planta de patatas.

283. La fruta del *olivo*, llamada *aceituna*, prensada entre grandes cilindros, destila el *aceite* empleado en muchos países, sobre todo en las costas del Mediterráneo, como condimento indispensable.

284. También se extrae *aceite*, aunque no tan bueno, del *maní* ó *cacahuet*, y otras semillas; algunos, como el de *almendras dulces*, de *ricino*, etc., se emplean en la *farmacia*, y otros en la industria.

El niño goloso.

I. — Alfonsito.

285. Era Alfonsito un niño á quien sus maestros no tenían nunca que imponerle castigos ni darle reprensiones, pues cumplía bien con sus deberes escolares.

286. En su casa era obediente y sumiso, pero al lado de todas estas buenas cualidades, tenía una que le hacía desmerecer mucho en el concepto de sus padres : era sumamente goloso.



... Era sumamente goloso.

287. Cuantos cuartos podía recibir de una parte y de otra, eran pocos para gastarlos en golosinas que le echaban á perder la boca y el estómago y le quitaban el apetito.

288. Su madre no podía descuidarse, pues siempre andaba registrando la despensa, para ver lo que podía coger.

II. — El tarro de miel.

289. Un día trajo su padre á casa un buen tarro lleno de excelente miel de cañas.

Alfonsito ardía en vivos deseos de emprenderla con su contenido, y no tardó en presentársele la ocasión.

290. Al día siguiente, mientras su madre fué á hacer un recado preciso, se apoderó del tarro y se dió un buen hartazgo de miel.



... Se apoderó del tarro y se dió un buen hartazgo de miel.

291. El tarro indicaba bien á las claras el robo de que había sido víctima, y para que su madre no le regañara ni lo echara de ver, añadió agua á la miel.

292. Al otro día repitió la misma operación con gran contentamiento suyo.

293. Pero, como era natural, la miel se echó á perder con el agua.

294. Alfonsito quedó consternado, mas no quiso confesar su falta, y como sus padres no podían sospechar su fechoría, atribuyeron el caso á la mala calidad de la miel. El padre reprendió al tendero que se la había vendido, tan dura como injustamente, llegando la disputa casi al punto de que se pegaran.



El padre reprendió al tendero...

295. Entonces comprendió Alfonsito la gra-

vedad de su falta, pero no bastó esto para que se enmendara.

III. — Grave accidente.

296. Una hermosa tarde fué Alfonso con sus padres á una huerta de un tío suyo, situada en los alrededores de la ciudad.

297. Mientras sus padres y sus tíos hablaban entretenidos de sus asuntos, el niño aprovechó la ocasión y se fué á merodear un poco por entre los árboles de la huerta.

298. La fruta de algunos árboles, como las rojas cerezas y las hermosas guindas, llamaba su atención; pero estaban demasiado altas y tuvo que renunciar á ellas.

299. En esto vió en un ribazo algunos pies de viña y entre los anchos pámpanos divisó los grandes y dorados racimos.

300. ¡Esta es la mía! dijo para sí el golo-sillo, y sin más precau-ciones lanzóse á las parras y cogió un apetitoso racimo.



Un enjambre de avispas... le atacaron con furia.

301. De pronto y antes de que tuviese tiempo de llevarse las uvas á la boca, un enjambre de avispas que tenían allí su domicilio, lo atacaron con furia.

302. Á los gritos del niño acudieron sus padres y tíos y le libraron de tan molestos enemigos. Pero por pronto que acudió el socorro, las avispas no perdieron el tiempo y la cara del niño empezó á inflamarse, adquiriendo proporciones monstruosas; lo cual acompañado de los dolores terribles que experimentaba, logró al fin curarle casi radicalmente de su afición á toda clase de golosinas.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Alimentos. — Continuación.

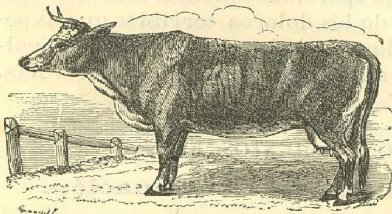
Animales domésticos y no domésticos que contribuyen á la alimentación.

303. Ya hemos indicado que el hombre encuentra abundantes alimentos en el reino animal.

En efecto, es innumerable el número de animales que en todos los climas contribuyen con sus productos y á veces con su carne á la alimentación del hombre.

304. Entre éstos merece especial mención la paciente *oveja*, que proporciona su *leche*, su *carne* y sus delicados *corderos*. Ya hemos visto también que suministra la *lana* con que se fabrican los vestidos. La leche de ovejas sirve principalmente para la fabricación del *queso*.

305. La vaca es aún más útil. Su *carne* excelente, su *leche* sustanciosa, agradable y refrescante, contribuyen á hacer de ella un animal inapreciable. Además, tanto la vaca como el *buey* prestan grandes servicios á la agricultura. Su



Vaca.

piel se emplea, convenientemente preparada, en la *zapatería*, y hasta sus *cuer*nos son utilizados en

la industria, para fabricar puños de navajas y otra porción de objetos.

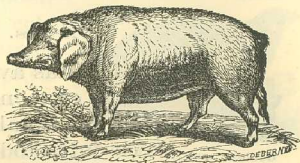
306. La *cabra* produce también exquisita *leche*, pero su *carne* es desagradable y sólo se come en ciertos países poco abundantes en carnes. Sin embargo, la de los *cabritos* es bastante agradable.



Cabra.

307. El *cerdo* es uno de los animales más estimados desde el punto de vista alimenticio. Todo es aprovechable en él. Sus *jamon*es bien preparados son exquisitos.

Con su carne y sangre se fabrican excelentes embutidos, como *morcillas*, *chorizos*, *salchichas*, etc. Su *grasa*, de gusto agradable, sustituye en muchas partes al *aceite* y *manteca* de vaca, para condimentar las viandas. El *tocino* es el alimento de las clases desacomodadas en algunas regiones.



Cerdo.

308. Los hombres que se dedican á la guarda de los rebaños de *ovejas* y *cabras* se llaman *pastores* y *cabreros*. Los que cuidan de las vacas y bueyes *vaqueros* y *ganaderos*, y los que de los *cerdos*, *porqueros*. Los encargados de vender la carne se llaman *carniceros*.

Animales no domésticos.

309. Además de los animales que dejamos citados hay otros que viven en libertad en el campo y cuya carne es bastante estimada. Tales son el *ciervo*, el *corzo*, el *jabalí*, que es una especie de *cerdo montaraz*, la *liebre*, cuya carne es muy sabrosa, y el *conejo* cam-



Ciervo.

pesino, que tiene mejor gusto y es más estimado que el *conejo casero* ó doméstico.



Liebre.

310. Los hombres que se dedican á *cazar* ó *coger* estos y otros animales se llaman *cazadores*.

Aves.



Gallina.

311. Las aves suministran varios elementos á la alimentación del hombre. La gallina merece entre todas el primer lugar.

Los *huevos* que pone en gran cantidad, son uno de los alimentos más sanos y nutritivos.



La gallina... saca abundante cira de bulliciosos polluelos.

312. La gallina *empolla* cierto número de huevos, de los que saca abundante cría de bulliciosos *polluelos*. Se distingue por la maternal vigilancia con que los protege y defiende. Su carne es muy delicada.



La gallina empolla cierto número de huevos.

313. También son estimados por su carne y por sus huevos la *pava*, el *pato*, el *ánade*, el *ganso*, etc.

314. Son igualmente muy apreciadas, las *perdices*, *codornices*, *palomas*, *faisanes*, *gallinetas*, *zorzales*, *becadas*, *pintadas*, etc., etc.

315. Las aves suministran además suaves plumas que se emplean para hacer blandos colchones. Las plumas grandes sirven para adornar sombreros y demás. Antes de la invención de las plumas de acero, eran empleadas universalmente para escribir las *plumas de ave*.



Perdiz.

Incubadoras.

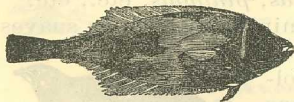
316. La industria moderna ha inventado en los últimos tiempos unos aparatos llamados *incubadoras*, que sirven para producir *polluelos* en gran cantidad, *incubando* ó *empollando* hasta un ciento de huevos artificialmente.

317. Estas máquinas han dado gran impulso á la cría de las aves de corral.

Pescados.

318. Los *pescados* que el hombre emplea para alimentarse se dividen en tres clases : 1.^a, *pescados de mar*; 2.^a, *pescados de mar y de agua dulce*; 3.^a, *pescados de agua dulce*.

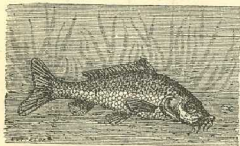
319. Á la primera pertenecen : el atún rodaballo, abadejo, pescadillo, salmonete, besugo, dorada, anguila de mar, bacalao, raya, platija, lenguado, arenque, sardina, y anchoa.



Dorado.

320. Á la segunda pertenecen : el sollo, salmón, sábalo y trucha.

321. Á la 3.^a categoría corresponden : la carpa, barbo, tenca, pér-tiga, anguila, lamprea, breca, etc.



Carpa.

322. Además de los pescados dichos, el mar y los ríos nos suministran crustáceos y conchas, como la lan-gosta, cangrejo, cama-rón,

ostra, almeja, etc.

EL AGUA Y EL PAN

Pablo y Pedro.

I

323. En una época de gran carestía un joven pastorcillo, muy pobre, bajó de la mon-

taña y entró en la aldea á fin de pedir una limosna en casa de los labradores ricos.

324. Pedro, hijo de uno de los más ricos, se hallaba cerca de la puerta de su casa y tenía en la mano un gran pedazo de pan.

325. « Dame siquiera un bocado, dijo el pobre Pablo, porque tengo mucha hambre. »



Dame siquiera un bocado...

326. Pedro le respondió con dureza :

327. « ¡ Déjame en paz ! no tengo nada que darte. »

II

328. Poco más de un año después, Pedro se vió obligado á subir á la montaña á buscar una cabra que se había perdido.

329. Anduvo largo tiempo buscando entre las rocas y malezas. El sol enviaba á la tierra sus rayos de fuego, y el muchacho, muerto de sed y de cansancio trató de apagar su sed.

330. Inútiles fueron sus pesquisas, pues no encontró ni el más insignificante manantial.

331. Al fin descubrió al pie de un árbol al pobre Pablo que, sentado á la sombra, guardaba su rebaño y tenía á su lado un cantarillo de agua.

332. Dame un trago de agua, le dijo Pedro, porque estoy muerto de sed.



Le ofreció su cantarillo...

333. El pastorcillo le respondió como él en otro tiempo :

334. ¡Déjame tranquilo ! no tengo nada que darte.

335. Entonces Pedro recordó su dureza de otra vez y con los ojos arrasados de lágrimas pidió al pastorcillo que le perdonase.

336. Éste, enternecido por la súplica perdonó á Pedro, le ofreció su cantarillo y le permitió que apagase su sed.

337. Cuando Pedro hubo bebido, le dijo : « ¡ Tú has sido mejor que yo ! ¡ Que Dios te recompense aquí abajo y en el cielo el agua que acabas de darme. »

338. El que da de buena gana

Y á su enemigo perdona,

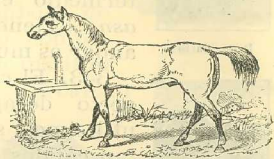
Es verdadero cristiano

Y merece una corona.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Animales útiles.

339. Además de los animales ya citados, hay otros que son más ó menos útiles al hombre. Merece el primer lugar por su belleza y utilidad el caballo. Presta grandes servicios en la agricultura, en la industria, en la guerra, y como animal de lujo, para el tiro de carruajes y para montar. Es animal muy inteligente y susceptible de gran educación. En algunos países, como Francia, se como la carne de caballo.



Caballo.

340. El asno, aunque no tan hermoso como el caballo, es casi tan útil como él. Es incansable para el trabajo, sufrido, sobrio y presta grandes servicios á la gente pobre. Tanto la piel del uno como la del otro son utilizadas por la industria.



Asno.

341. La leche de *burra* es muy sana y conveniente para ciertas enfermedades.



Dromedario.

342. El *mulo* es un animal intermedio entre el *caballo* y el *asno*. Tiene mucha fuerza y su andar es muy seguro y constante.



Bisonte.

343. El *camello*, aunque de aspecto desagradable, es animal utilísimo, sobre todo en países tan cálidos como el África y para atravesar los grandes desiertos.



Llama.

344. El *dromedario* sólo se diferencia del *camello* en que tiene una sola joroba y su andar es más ligero.

345. El *bisonte*, es más bravo y menos domesticable que el *toro*.



Cebra.

346. El *llama* presta grandes servicios en América. Es más pequeño que el *camello* y se parece á la *cabra*.

347. La *cebra* de África se parece al *mulo* y tiene la piel vistosamente listada.

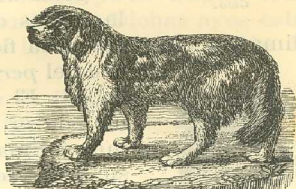
348. El *elefante*, el mayor de todos los ani-

males, es tímido, cuando no se le irrita, y muy domesticable. De sus colmillos se saca el marfil, tan estimado en la industria y el comercio.



Elefante.

349. El *perro*, símbolo de la amistad, es el fiel compañero del hombre; su instinto es admirable; llega á realizar maravillas y presta al hombre grandes servicios. Vela por la seguridad y el hogar de su amo, salva á los que se están ahogando, ayuda con su maravilloso instinto al hombre en la caza, guarda y guía los ganados, etc., etc.



Perro de Terranova.

350. Hay infinidad de castas de perros, desde el fiero *mastín*, hasta el diminuto *gozquecillo*.



Perro de caza.

351. Entre los *esquimales* de la América del Norte, es ade-

más empleado para el arraste de *trineos*, especie de vehículos sin ruedas para andar por la nieve.

352. Los *laponos* emplean para igual uso el *rengífero*, que es una especie de *ciervo*.



Gato.

353. El *gato* se encuentra en el estado doméstico y en el salvaje. En el primero es de gran utilidad para limpiar las casas de ratones y otras alimañas. No tiene ni la fidelidad ni la docilidad del *perro*.



Castor.

354. El *castor*, muy notable por su instinto previsor, y muy estimado por la finura de su pelo, edifica sus maravillosas *presas* y *habitaciones* á la orilla de los ríos.

355. El *sapo*, á pesar de su fealdad y repugnante figura, es muy útil á los agricultores, pues destruye infinidad de insectos.



Sapo.

356. El *avestruz* de África, pone huevos de tres libras, corre de un modo veloz y es muy estimado por sus plumas, que son objeto de un importantísimo comercio.

357. El *oso hormiguero* es un excelente cua-

drúpedo americano organizado para destruir las hormigas, que tan perjudiciales llegan á ser en ciertas comarcas.

358. El *buitre de Bengala* en la India, la *polla de Faraón* en Egipto y el *urubú* en América sirven de agentes de limpieza pública. Al ponerse el sol, acuden en bandadas á las ciudades y se tragan todas las basuras é inmundicias. Dichas aves están protegidas por las leyes respectivas de los indicados países.



Avestruz.

359. La *cigüeña* es también protegida por las leyes en Holanda, y lo mismo sucede con el *pájaro secretario* del Cabo de Buena esperanza, enemigo de las serpientes.



Cigüeña.

360. El *chajá* de América, que se parece al *pavo*, pero mucho más erguido de cuello y esbelto,

es muy susceptible de ser domesticado y es el mayor enemigo del águila y de todas las aves de rapiña. Se eleva y se mantiene en los aires á una altura prodigiosa.

361. La *golondrina*, que viene con la primavera á alegrar nuestra morada, destruye también infinidad de insectos.



Golondrina.

362. Otros muchos pájaros como el *gorrión*, *pinzón*, etc., cazan también innumerables insectillos.

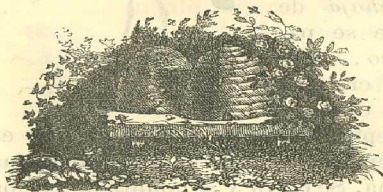
363. La *foca*, animal anfibio; es de gran utilidad á los esquimales, que se alimentan con su carne y se alumbran con su aceite.



Gorrión.

364. Entre los insectos útiles merecen el primer lugar la *abeja*, el *gusano de seda* y la *cochinilla*.

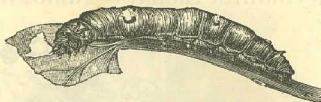
365. La *abeja* elabora en sus colmenas la rica miel que tanto nos agrada.



Colmena.

366. Para ello, tan laboriosa obrera recoge sus materiales en los cálices de las flores.

367. El *gusano de seda*, cuya cría es un gran elemento de riqueza en ciertas comarcas, fabrica los hermosos *capullos*, de los que se extrae la *seda*, tan estimada en la industria, que fabrica con ella ricas y vistosas *telas*.



Gusano de seda.

368. La *cochinilla* es un insectillo americano que se cría sobre las hojas del *nopal*, y da el magnífico color de *púrpura*. Los nuevos descubrimientos industriales han hecho decaer el cultivo de la *cochinilla*.

ANÉCDOTAS

Perros, gatos y caballos.

369. Entre las muchísimas anécdotas que se cuentan acerca de la fidelidad y el instinto de ciertos animales, vamos á referir algunas.

370. Antoñito niño de pocos años, tenía un hermoso perro llamado *Palomo*, tan cariñoso y dócil que el niño se montaba en él como en un caballo.

371. Un día salieron al campo Antonio y su hermanita Elena, seguidos del fiel *Palomo*.



... Tenía un hermoso perro...

372. Entreteníanse en coger flores, cuando de pronto vieron venir sobre sí un furioso toro.

373. ¡A él, *Palomo*! gritó Antoñito.

374. El inteligente animal saltó al hocico de la fiera, clavó en él sus dientes y dió tiempo para que los niños se pusiesen en salvo en un cercado próximo, y para que á sus gritos acudiesen los criados de la granja.

375. Excusado es decir que el perro fué recibido casi en triunfo y que tanto los niños como sus padres recompensaron en lo posible aquel gran servicio, con exceso de caricias y cuidados.

376. Cuéntase de otro perro que, habiendo

quedado en una humilde cabaña guardando un niño que dormía en la cuna, vió cerca de la misma una víbora que había penetrado por entre las rendijas de la puerta.

377. El noble animal lanzóse sobre ella, la hizo pedazos y siguió protegiendo el sueño del niño.



Lanzóse sobre ella, la hizo pedazos...

378. Aun es más conmovedor el siguiente episodio en que la generosidad de un animal quedó muy por encima de la perfidia de su amo.

379. Cierta labrador pobre tenía un perro, que le había prestado grandes servicios.

380. Sin embargo, estando ya viejo y algo enfermo, era una carga más bien que otra cosa, y su amo egoísta decidió deshacerse de él.

381. Al efecto llevólo consigo á una gran ría que había cerca de la aldea, y entrando con él en una barca, empezó á remar hasta que llegaron casi al centro de la misma.



Con el remo que tenía en la mano le asestó un galpe terrible...

382. Cuando estuvieron allí, cogió al pobre perro y lo lanzó al agua, seguro de que no podría llegar á la orilla.

383. El desdichado animal empezó á nadar trabajosamente hacia la barca y casi la alcanzó, lanzando tristes ahullidos.

384. Entonces su despiadado amo, con el remo que tenía en la mano, le asestó un golpe terrible; pero con la violencia del golpe, perdió el equilibrio y cayó al agua.

385. Su muerte hubiera sido segura, porque no sabía nadar. Afortunadamente para él, el generoso animal, olvidando su ingratitud,



... El generoso animal... asílo de las ropas...

asióle de las ropas, le sostuvo, y con su ayuda pudo aquél volver á entrar en la barca.

386. Avergonzado con tal lección ayudó á su vez al animal á subir y decidió conservarle y cuidarle mientras viviera.

387. No acabaríamos, si hubiéramos de relatar rasgos análogos de otros perros, algunos de los cuales, muerto su amo, se han dejado morir sobre su tumba, sin querer tomar alimento.

388. También en ocasiones dan los gatos

pruebas de fidelidad y de gran instinto.

389. En cierta casa había un gato que no tenía igual para la caza de ratas y ratones.

390. Una noche, mientras todos dormían, el gato subió y empezó á arañar y maullar en la puerta del dormitorio de la criada.

391. Ésta se levantó incomodada y abrió la puerta, pero al disponerse á castigar al pobre animalillo, notó que la escalera estaba llena de humo y que al pie de la misma se distinguía cierto resplandor.

392. Bajó en seguida á la cocina y se encontró con un gran incendio. Unos trapos que había dejado á secar junto al hogar mal apagado se habían incendiado.

393. Á los gritos de la criada acudieron todas las gentes de la casa y se apagó el incendio, que de otra suerte hubiera consumido el edificio.

394. Por último, de un caballo se refiere el siguiente admirable caso.



Bajó en seguida á la cocina y se encontró con un gran incendio.

395. Volvía un rico negociante de un mercado montado en su excelente caballo. Había ya anochecido y al atrevesar un bosque cercano á su aldea, fué acometido y echado á tierra por unos bandoleros, que le hirieron malamente.



... Fué acometido... por unos
bandoleros...

396. Apenas sintió el noble bruto caer á su amo y antes de que los ladrones tuvieran tiempo de sujetarle, lanzóse al galope.

397. Á los pocos minutos llegó á la puerta de su casa, lanzando tristes relinchos. Apenas vió acudir la familia, se volvió hacia el

camino que había traído, como indicando que le siguieran.

398. Así lo hicieron, aligerando el paso lo más posible y á poco encontraron al pobre negociante exánime y en medio de un charco de sangre.

399. Gracias al instinto del animal y á la prontitud de los socorros se logró salvar la vida del herido.

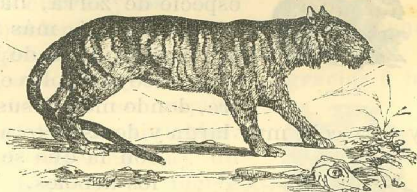
Fieras. — Animales dañinos.

400. El *león* es considerado como el rey de los animales, á causa de su fiereza y corpulencia. Cuando no está hambriento, no es sanguinario.



El león.

401. El *tigre*, por el contrario es sanguinario y cruel, lo mismo que la *pan-*



Tigre.

tera, aunque ésta es más cobarde.

402. El *lobo* tiene la misma condición perversa; ataca á los rebaños y, cuando tiene hambre, suele atacar al hombre.

403. El *oso*, aunque mucho más corpulento tiene mejor condición. Es



Lobo.

susceptible de domesticación, se alimenta con frutos y gusta de la miel.



Oso.

404. El *oso blanco* que se cria en los países fríos del Norte es mucho más temible.

405. El *zorro* y la *zorra* se distinguen por su astucia y rapacidad. Son los enemigos mortales de las aves y el terror de los *gallineros*.



Zorro.

406. En América hay una especie de zorra, llamada *sariga* ó *micuré*, más fea y repugnante que la de Europa, y que posee una bolsa en el vientre, donde mete á sus hijuelos,

y una cola muy larga y de aspecto asqueroso, con la que se agarra á los árboles.



Sariga.

407. La *serpiente* es uno de los grandes peligros de los bosques; las hay de diversas especies, desde la terrible *serpiente de cascabel* hasta la inofensiva culebra que se contenta

con perseguir á los pajarillos é insectos.

408. La *víbora* es una culebra muy pequeña,

de color oscuro, cuya mordedura es mortal, si no se acude á tiempo.

409. Entre las aves, el *águila* es, por decirlo así, la primera de las de rapiña. Su vista perspicaz descubre á su enemigo y se lanza sobre él implacable.



Águila.

410. El *gavilán* y el *cernícalo* no son menos diestros que ella.

411. Los *buitres* y los *cuervos* huelen desde muy lejos la carne muerta, que es su manjar favorito.

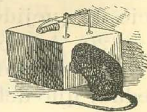
412. El *mochuelo* y la *lechuza*, gracias á la conformación de su pupila, ven en medio de las tinieblas.



Mochuelo.

413. En América hay un *mochuelo* pequeño y fuerte llamado *caburé*, atrevido y sanguinario. Se introduce bajo las alas de los aves, aun de los pavos, se agarra á sus carnes y los mata.

414. La *rata*, el *ratón* y el *topo*, son roedores sumamente dañinos. Nunca se encuentran aislados, sino en grandes bandadas.



Raton.

415. Ya hemos visto que los *ratones* y *ratas* tienen un enemigo mortal en el *gato*.

El zorro agradecido. — Haz bien.

416. En el fondo de un bosque vivía una modesta familia de *carboneros*, compuesta del padre, la madre y dos hijos de pocos años.

417. El mayor, Andrés, que sólo tenía nueve, no pudiendo ayudar á su padre en sus penosas tareas, guardaba en el monte unas cuantas cabras y ovejas, que eran una gran fortuna para aquella buena gente.

418. Su hermana Inés, que tenía un año menos, ayudaba por su parte grandemente á su madre en los cuidados de la casa, que aunque modesta en la apariencia, no carecía de ninguna cosa indispensable y estaba siempre limpia como el oro.

419. Un día que Andrés se hallaba en su habitual ocupación, oyó cerca de sí una especie de quejido.

420. Acercóse al sitio de donde provenía, y vió en el fondo de una zanja un *zorrillo* de poca edad, que debió haber caído allí inadvertidamente y que á juzgar por la pinta, debía estar muriéndose de hambre.

421. Ayudándose como pudo, sacó al animalito y lo llevó á su casa, presentándolo á su padre, el cual elogió su conducta y consintió en que se criara el zorro en casa.



... Se convirtió en un hermoso...
animal...

422. Así se hizo y pronto se convirtió en un hermoso y juguetón animal, que profesada el mayor cariño á su salvador y le acompañaba á todas partes como si fuera un perro.

423. Desgraciadamente un día se acordó de que era zorro y por ende enemigo jurado de las gallinas, y en un momento de descuido se merendó una de las mejores del gallinero de la casa.

424. La madre de Andrés estaba inconsolable, y el padre acordó castigar al ladrón expulsándolo de la casa.

425. Precisamente pasó por allí un herrero amigo suyo, que tenía ganas de poseer el zorro, y se lo llevó, con gran sentimiento de Andrés, prometiendo hacer un regalo al muchacho.

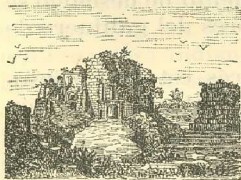
Las ruinas.

426. Cerca de la casita, en lo alto del monte, veíanse las ruinas de un viejo castillo feudal, á cuyos alrededores solía llevar Andrés sus cabras.

427. Su padre le había encargado mucho que no entrase en ellas, pues podía ser víctima de un derrumbamiento ó hundimiento ; pero el muchacho teniendo en poco los consejos de su padre, llevado de la curiosidad, penetró un día en las referidas ruinas.

428. Apenas había dado algunos pasos, cuando se hundió una parte del pavimento y el niño cayó entre los escombros á una cueva ó calabozo profundo.

429. Levantóse magullado por la caída y dió la vuelta á su nueva prisión, que no tenía puerta alguna aparente.



... Veíanse las ruinas de un viejo castillo...

430. Gritó y llamó en su auxilio, pero todo fue inútil. Entonces se encomendó al Señor, pidióle perdón por haber desobedecido á su

padre y le rogó que le sacase de aquel horrible calabozo.

431. Un poco más tranquilo después de su oración, devoró los restos de su merienda que conservaba en su zurrón y vencido por el cansancio se quedó dormido.

El salvador.

432. Despertóse al amanecer y contempló lleno de desesperación la gran altura que había desde el suelo hasta el techo, único punto de salvación.

433. Gritó de nuevo, llamó á sus padres, pero todo inútil.

434. En esto vió confusamente allá en lo alto la sombra de un animal, que parecía arrastrar una cadena.

435. Atemorizado, quedó un momento en silencio. Y no tardó en oír al pie del muro un ruido extraño.

436. Perplejo se encontraba, cuando de allí á poco rato vió salir de un rincón un animal que se lanzó á él, pero lejos de hacerle daño, empezó á lamerle y acariciarle, con alegres gruñidos.

437. Entonces conoció á su leal zorro, que, á juzgar por el trozo de cadena que llevaba al cuello, debía de haberse escapado de casa de su nuevo amo, y había venido á las ruinas guiado por la Providencia, para pagar á su

salvador de antaño la deuda que con él tenía.

438. En efecto, Andrés, siguiendo el mismo camino que había descubierto y desembarazado el zorro, no tardó en respirar el aire libre.

439. Acompañado de su salvador volvió á la cabaña donde sus padres, que le consideraban perdido, le recibieron con la mayor alegría.

440. Como es natural nadie pensó en echar fuera de nuevo al agradecido zorro, que de tal suerte hizo olvidar su pasado delito.

441. El padre de Andrés, dijo al muchacho:

442. Hijo mío, la dura experiencia te ha demostrado lo mal que



Acompañado de su salvador, volvió á la cabaña...

hiciste en desobedecer mis consejos. Por otra parte la buena acción que llevaste á cabo al salvar al zorro de una muerte cierta ha tenido la más feliz recompensa. Por lo tanto no *dejes nunca de hacer*

todo el bien que esté en tu mano, así á las personas como á los animales, y no desoigas nunca los consejos que te dé la experiencia de las personas que te aman.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

I. — Bebidas.

443. Cuando es buena, el *agua* es la más sana de todas las bebidas. El agua mejor es la que brota de los manantiales.

444. El *vino* se obtiene de las uvas, prensando los racimos en el *lagar*, que es el sitio donde se fabrica el *vino*.

445. La recolección de la *uva* toma el nombre de *vendimia*, que es una de las fiestas más alegres de la agricultura y tiene lugar á principios del otoño.

446. El jugo de la uva ya fermentado pero no convertido todavía en verdadero vino, se llama *mosto*.

447. El vino agriado se convierte en *vinagre*, el cual se emplea como condimento en las comidas.

448. Del vino pueden obtenerse el *aguardiente* y otras bebidas espirituosas.

449. La *cerveza*, bebida refrescante y espu-



Manantial.



Lúpulo.

mosa, muy usada en los países del norte de Europa, es el producto de la fermentación de la *cebada*, cocida con los tallos y hojas del *lúpulo*.

450. En los países donde abundan las *manzanas* se prensa también este fruto, y se obtiene una bebida igualmente refrescante y bastante agradable en verano que se llama *sidra*.



Tonelero.

451. En el norte de España se hace, con las uvas de *parra silvestre*, una especie de vino llamado *chacolí*.

El vino se coloca en *pipas* ó *toneles* que fabrica el *tonelero*.

II. — El café y el te.

452. Acababan de comer en casa de Juanito, y mientras su mamá preparaba la cafetera y su hermana Pepita molía el café, su abuelo le dijo :



Acababan de comer...

453. Vamos á ver Juanito ¿ podrías tú decirme que es el *café*, de dónde viene, cómo

se prepara, etc. ?

454. Ya lo creo abuelito; con mucho gusto diré á V. lo que he aprendido en la escuela acerca de esto.

455. El *café* es el fruto de un árbol que sólo prospera en los países cálidos, y que parece un manzano pequeño. El fruto de este árbol se parece á las cerezas; al principio es rojo y cuando está maduro se vuelve negro. En el interior de cada una de dichas cerezas hay dos granos de *café*, pegados uno contra otro, y que tienen un color verde claro.



Árbol del *café*.

456. El árbol del *café* es originario de Abisinia, de donde fué transportado á Arabia. El mejor *café* se coge en los alrededores de Moka, ciudad de Arabia y de ahí toma su nombre.

457. Las Antillas, Venezuela, el Brasil y Filipinas son los principales puntos de producción del *café*.

458. Para hacer el *café* se tuestan primero los granos y luego se muelen.

459. El *café* es una bebida muy higiénica, tonificante y digestiva, pero su abuso puede ocasionar graves accidentes.

460. ¡Muy bien! dijo el abuelo, veo que no has perdido el tiempo en la escuela ¿Sabrás también decirme algo acerca de otra bebida que tomamos con mucha frecuencia, es decir, acerca del *te*?

461. Con mucho gusto abuelito. El *te* es un arbolito que se cría en la China, de donde han venido los gusanos de seda. Este arbolito tiene próximamente un metro ochenta centímetros.

462. Los chinos hacen secar las hojas y según la manera como lo hacen, las mismas hojas producen el *te negro* ó el *te verde*.

463. El *te negro* es más sano que el *verde*. La infusión de *te* es una bebida muy agradable, pero tampoco se debe abusar de ella.

464. Me han dejado contentísimo tus respuestas, dijo el abuelo, pero bebamos ahora nuestro delicioso moka, antes que se enfríe.

III. — Otras plantas y árboles útiles.

465. Durante la velada y mientras su mamá y su hermanita trabajaban en sus labores, el abuelo que tan satisfecho había quedado con las anteriores respuestas de Juanito, le dijo:

466. Veo que sabes perfectamente lo que se refiere al *te* y al *café*, pero hay otras plantas y árboles cuyos productos no son menos

interesantes, ¿podrás tú indicarnos algunos?

467. Voy a decir á VV. los que recuerde. El delicioso *cacao* que entra en la composición del *chocolate*, es el fruto de un árbol de América.

468. Dentro de la fruta ovalada y larga se hallan los granos del *cacao*.



Cacao.

469. La *nuez moscada* es producida por unos arbolitos de hojas

largas y que dan una fruta parecida al *albaricoque*. Cuando está madura, se abre y se descubre el hueso que contiene la *nuez moscada*.

470. El *clavo*, la *pimienta*, el *jengibre*, llamados *especies* porque con la *sal* sirven para condimentar los manjares, provienen también de otros arbustos análogos.

471. La *canela* no es otra cosa que la corteza de un árbol.

472. La *vainilla*, cuyo sabor tanto nos agrada, es el fruto de una planta trepadora que crece espontáneamente en América.

473. El *mate* es una planta de América, especie de te, con el que se hace una infusión muy usada en dicho país.

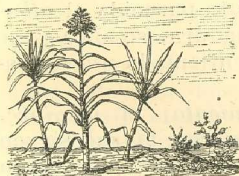
474. La *quina* que se usa tan comunmente contra las calenturas, es la corteza de otro árbol americano. De ella se saca un extracto llamado *quinina*, mucho más eficaz.

475. El *alcanfor* se obtiene, destilando las ramas del árbol del mismo nombre.

476. La *goma-guta* que se emplea en la medicina y en la pintura, se obtiene haciendo incisiones en un árbol.

477. El *incienso* y la *mirra* son una especie de gomas destiladas por ciertos árboles.

478. El *azúcar*, tan importante é indispensable, se obtiene de la caña del mismo nombre y también de la *remolacha*; pero la primera es muy superior á la segunda.



Caña de azúcar.

479. Una vez cortadas las cañas y dispuestas en grandes manojos se van introduciendo

entre unos cilindros que las prensan; el jugo extraído de esta suerte se condensa por medio del fuego y se convierte en *azúcar* que luego se purifica en las *refinerías*.

480. Al terminar su enumeración, añadió Juanito :

481. Hay otras plantas y árboles muy úti

les, pero en este momento no recuerdo más.

482. Basta por hoy, dijo su mamá, pues ya es hora de acostarte, á fin de que madrugues mañana y prepares tus lecciones.

NOCIONES DE GEOGRAFÍA

483. *Geografía* es la descripción de la tierra.

484. La tierra es un gran *globo* parecido en

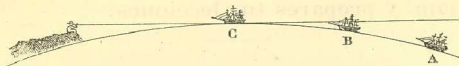


Los dos hemisferios en que se considera dividida la tierra.

su forma á una naranja y compuesto de tierra y agua; las tres cuartas partes están ocupadas por el agua.

485. Siendo la tierra esférica ó redonda, si suponemos una línea que, partiendo del punto que ocupan nuestros pies la atravesase, como una aguja de hacer media atravesaría una naranja, los hombres que se encuentren al otro extremo de la línea serán nuestros *antípodas*.

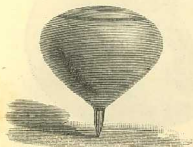
486. Por ser esférica la tierra, cuando se observa un barco que viene hacia un puerto,



... Lo primero que se ve son las extremidades...

lo primero que se ve son las extremidades de los palos.

487. La tierra gira sobre sí misma. Para formarnos idea de este movimiento basta ver cómo gira sobre sí un *trompo* ó *peonza*. Este movimiento de la tierra produce el *día* y la *noche*.



Cómo gira... un trompo ó
peonza.

488. La tierra gira también alrededor del sol y este segundo movi-

miento causa la diferencia de *estaciones*.

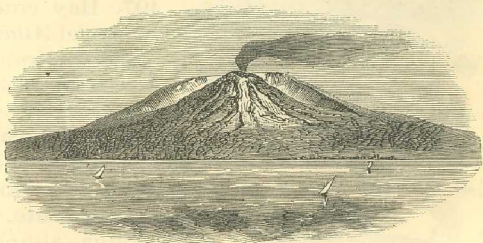
489. Divídese la tierra en tres grandes porciones llamadas *continentes*, uno oriental que comprende **Europa**, **Asia** y **África**, otro occidental que comprende la **América septentrional** y **meridional**, y otro austral que comprende la **Oceanía**.

490. *Isla* es una porción de tierra rodeada de agua.

491. *Península* es una parte de tierra casi rodeada de agua.

492. *Istmo* es una lengua de tierra que une dos porciones de tierra mayores.

493. *Cabo* es una punta de tierra que



Vista de un volcán. El Vesuvio tal como aparece en la actualidad, contemplado desde el sur.

avanza en el mar; si es demasiado elevado y se compone de rocas, se llama *promontorio*.

494. *Montaña* es una gran elevación de tierra; si es muy pequeña se llama *colina*.

495. *Volcán* es una montaña que arroja fuego. Los volcanes son útiles para dar salida al fuego interior de la tierra, pero á veces destruyen ciudades enteras, como Herculano y Pompeya, sepultadas bajo la *lava* del Vesuvio.

Nociones de hidrografía.

496. El agua que cubre la mayor parte de la tierra se divide en *océanos*, *mares*, *golfos*, *estrechos*, *lagos*, *ríos*, y *arroyos*.

497. Hay cinco océanos : el *Atlántico*, el *Pacífico*, el *Indico*, el *Ártico* y el *Antártico*.

498. Si se trata de una parte de agua salada menos importante, se le llama simplemente *mar*.

499. También se da este nombre

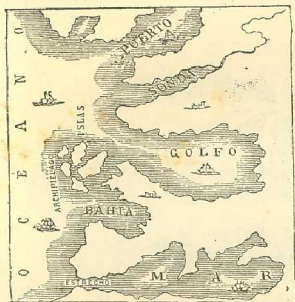
á ciertos lagos de agua salada como el *mar Caspio*.

500. Un mar sembrado de islas se llama *archipiélago*.

501. *Golfo* ó *bahía* es una porción de agua que se interna en la tierra.

502. *Puerto* es una *bahía* pequeña donde pueden anclar los buques.

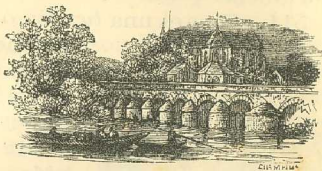
503. *Lago* es una porción de agua dulce rodeada de tierra.



Océano, golfo, puerto, estrecho, bahía, archipiélago é islas.

504. *Estrecho* es un brazo de mar entre dos costas que pone en comunicación dos mares.

505. *Río* es una gran corriente de agua; si es pequeña se llama *riachuelo* y *arroyo*. Los riachuelos, que nacen de los manantiales, uniéndose, forman los ríos. Para el paso de los ríos se edifican puentes de piedra ó de hierro.



Puente.

506. *Catarata*, *cascada* ó *salto* es el agua que cae en un precipicio.

507. *Canal* es una corriente artificial de agua para el riego, la navegación, ó para surtir de agua una población.

Divisiones políticas.

508. La tierra se divide políticamente en *imperios*, *reinos*, *repúblicas*, etc.

509. *Imperio* es un país gobernado por un *emperador*; *reino*, un país gobernado por un *rey*; *república*, un país, cuyos gobernantes son elegidos por el pueblo y cuyo jefe se llama *presidente*.

510. *Ciudad* es una gran reunión de edifi-

cios y habitantes. Si se halla en ella el gobierno del país se llama *capital*. Si es pequeña, se llama *villa*, *pueblo*, ó *aldea*, según su importancia

511. *Faro* es una luz fija ó variable, de gran potencia, que se establece en las costas y sitios peligrosos, para guiar á los buques.



Faro.

512. El *globo* se divide en cinco partes ó regiones, á saber : *Europa*, *Asia*, *África*, *América* y *Oceanía*.

513. *Europa* se divide en 19 estados de los que los principales son los siguientes : **Rusia**, capital *San-Petersburgo*; **Alemania**, capital *Berlín*; **Austria-Hungría**, capital *Viena*; **Inglaterra**, capital *Londres*; **Italia**, capital *Roma*; **España**, capital *Madrid* y que cuenta entre sus ciudades importantes á *Barcelona*, *Sevilla*, *Valencia*, *Burgos*, *Granada*, *Málaga*, etc.



Una ciudad.

514. Los principales estados de *Asia* son

China, Japón y Persia, cuyas capitales son *Pekín, Yeddo, Teherán*.

515. Los principales estados del *África* son **Marruecos**, capital *Fez*, y **Egipto**, capital el *Cairo*.

516. El resto de *África* son colonias que pertenecen á varias naciones de Europa.

517. La *América del Norte* comprende **Los Estados-Unidos**, cuya capital es *Wáshington*, **El Canadá** que pertenece á Inglaterra y cuya capital es *Otawa*, y **Méjico**, capital *Méjico*.

518. La *América central* comprende los siguientes estados : **Guatemala**, capital *Guatemala*; **Honduras**, capital *Tegucigalpa*; **Nicaragua**, capital *Managua*; **Salvador**, capital *San Salvador* y **Costa Rica**, capital *San José*.

519. La *América Meridional* comprende los estados siguientes : **Estados-Unidos de Colombia**, capital *Bogotá*; **Venezuela**, capital *Caracas*; **Guayanas**, Inglesa, Francesa y Holandesa; **Ecuador**, capital *Quito*; **Bolivia**, capital *Chuquisaca*; **Perú**, capital *Lima*; **Chile**, capital *Santiago*; **Brasil**, capital *Río Janeiro*; **República Argentina**, capital *Buenos Aires*; **Paraguay**, capital *Asunción*; **Uruguay**, capital *Montevideo*.

520. Las principales islas de América son : *Cuba* y *Puerto Rico*, que corresponden á España; la de *Santo Domingo* que comprende dos repúblicas : la oriental (*Santo Domingo*), capital *Santo Domingo* y la occidental (*Haití*), capital *Port-au-Prince*; y **Jamaica**, capital *Kingston*, que pertenece á los ingleses.

521. La *Oceanía* está compuesta de numerosas islas. La mayor es **Australia**, que pertenece en su mayor parte á los ingleses y cuya capital es *Sidney*, la **Nueva-Guinea**, y las **Islas Filipinas**, capital *Manila*, que pertenecen á España.

Razas humanas.

522. Las principales razas humanas son cinco : la *blanca* ó *caucásica*, la *amarilla* ó *mongólica*, la *negra* ó *etíópica*, la *malaya*, y la *cobrizo* ó *americana*. Estas razas difieren entre sí en las *facciones*, el *color* y la *inteligencia*.

523. Los individuos de la *raza blanca* son muy inteligentes, tienen facciones regulares y el cutis más ó menos blanco, según el clima en que viven. Son superiores á las otras razas.

524. Los individuos de la *raza mongólica*, son inteligentes, pacientes, astutos, é industriosos. Tienen la piel amarillenta, la cara ancha y achatada, la frente poco espaciosa,

ojos pequeños y oblicuos, boca grande, labios gruesos y barba escasa.

525. Los de la tercera raza ó *negros* tienen



Raza blanca.



Raza amarilla.

la inteligencia poco desarrollada, el color negro, la frente deprimida, pómulos salientes,



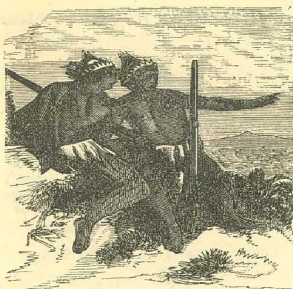
Raza negra.



Raza cobriza.

nariz chata, labios muy gruesos y el pelo lanoso y crespo.

526. Los *malayos* tienen el color pardo oscuro, el pelo negro, la cabeza algo angosta, la boca grande y la nariz ancha.



Indios guaraníes.

527. Por último los individuos de la raza *cobrizas* ó *americanas*, que comprende todos los indígenas de América, excepto los esquimales, tienen el cutis

colorado, el pelo negro, lacio y fuerte, barba escasa, pómulos salientes, ojos negros y hundidos y nariz grande.

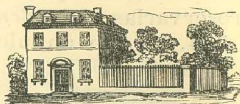
528. El número de individuos de las diferentes razas que habitan el globo asciende á *mil trecientos setenta y seis millones* próximamente.

LECTURAS INFANTILES

La casa de campo.

529. Los padres de Eduardo poseían en los alrededores de la ciudad una casa de campo

muy linda, á donde iban con frecuencia los días de fiesta y en la que pasaban la temporada de los fuertes calores.



Una casa de campo muy linda...

530. En el gran cercado situado detrás de la casa, había un buen trozo destinado á huerto de legumbres, hortalizas y árboles frutales, y otro más pequeño destinado á jardín.

531. En el primero había perales, manzanos, cerezos, guindos, albaricoques, melocotones, higueras, etc.



Rosa.

532. El jardín, cuidado con el mayor esmero por el jardinero Juan, ofrecía el más bello aspecto, esmaltado, como se hallaba, de lindas flores. Había lindos rosales, hermosas dalias de diversas colores, blancos jazmines, frescas enredaderas, pensamientos, capuchinas, claveles, etc.



El jardín, cuidado con el mayor esmero...

533. En una abrigada estufa de cristales se criaban algunas plantas raras y exóticas, para preservarlas del *relente* y de la *intemperie*.

534. En un ángulo del jardín había instalado el jardinero algunas colmenas que producían miel excelente.



... Algunas colmenas que producían miel excelente.

ciones del insecto al que alimentaba con



Mariposa.

hojas de morera, y cómo la industria del hombre llegaba á formar con la seda extraída de los *capullos* esas magníficas telas tan suaves y brillantes.

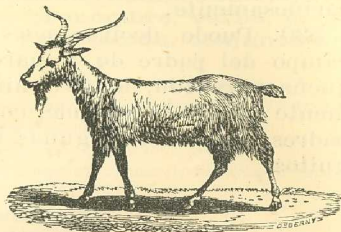


Capullo.

536. Además del huerto y del jardín tenía la casa de campo un espacioso corral en el que se criaban multitud de conejos y gallinas.

537. En dicho corral había también una hermosa y mansa *cabra*, que daba

abundante leche, y en un establo inmediato se hallaba una magnífica y robusta vaca con cuya exquisita leche se fabricaba muy rica manteca.



Cabra.

538. Como el padre de Eduardo era muy aficionado á la caza, poseía una hermosa perrera en la que había siete excelentes perros muy bien adiestrados, y



Vaca.



... Siete excelentes perros ...

que apenas veían asomar á Eduardo, empezaban á dar gritos y saltos de alegría, pues en vez de hacerles daño, como otros niños, les lle-

vaba siempre alguna cosa y los trataba muy cariñosamente.

539. Puede decirse, pues, que la casa de campo del padre de Eduardo era una pequeña maravilla, donde el niño pasaba alegremente los días y á donde, con permiso de sus padres, convidaba algunas veces á sus amiguitos.

GRAMÁTICA

(Las siguientes lecciones deben aprenderse de memoria y copiarse).

La gramática de Juanito. — Definición. — Clases de palabras. — Nombre sustantivo y adjetivo.

Ya he visto el otro día, — dijo á Juanito su abuelo, — que tienes buena memoria y que no olvidas lo que te enseñan tus maestros; hoy quiero ver cómo estás en la gramática, pues pronto serán los exámenes de fin de año y deseo darme cuenta de tus progresos. Vamos á ver :

¿ Qué es gramática?

— *Gramática* — contestó Juanito sin vacilación — es el modo de hablar de un pueblo ó nación; así nuestra manera de hablar ó sea las palabras de que nos servimos, forman la *gramática castellana* ó *hispano-americana*.

Acabas de decir *las palabras de que nos servimos*,

¿ cuántas clases de esas palabras hay en nuestra lengua ?

— Diez, á saber : **artículo, nombre sustantivo, nombre adjetivo, pronombre, verbo, participio, adverbio, preposición, conjunción é interjección.**

— ¿ Cuáles de ellas son más importantes ?

— Las seis primeras, que son las únicas que varían ; las cuatro últimas son invariables.

— ¿ Á que clase pertenece la palabra *mesa* ?

— Al grupo de los nombres sustantivos porque indica un objeto, es decir una cosa.

— ¿ Y la palabra **verde** ?

— Al de los nombres adjetivos, porque indica un color, es decir una cualidad, que puede desaparecer, sin que desaparezca el objeto.

— ¿ Podrías explicarme eso con un ejemplo ?

— Ya lo creo y bien sencillo ; ese *árbol verde*, cuando llegue el otoño, perderá su color y dejará de ser *verde*, sin dejar de ser *árbol*.

Géneros masculino y femenino.

— He quedado muy satisfecho con tu respuesta ; dime ahora : ¿ cómo se conoce si un nombre es masculino ó femenino ?

— Si se le pueden aplicar las palabras *el* ó *un*, será masculino ; si las palabras *la* ó *una*, femenino.

— ¿ Podrás aclarar eso con algunos ejemplos ?

— Nada más fácil : *sol, almacén, caballo*, son masculinos porque se puede decir : **el sol** ó **un sol** ; **el almacén** ó **un almacén** ; **el caballo** ó **un caballo**.

De la misma manera, *balanza, niña, puerta* son femeninos, porque se puede decir : **la balanza** ó **una**

balanza; la niña ó una niña; la puerta ó una puerta.

— Y cuando decimos : *lo blanco, lo negro, etc.* ¿ qué género indicamos ?

— *El género neutro, designado por el artículo lo.*

Nombres femeninos con artículo masculino.

— ¿ Qué género tiene la palabra *alma* ?

— Femenino.

— Y ¿ cómo decimos entonces *el alma* y *un alma* ?

— Porque cuando el nombre empieza con *a* ó *ha* y tiene larga la primera sílaba, se emplea artículo masculino para evitar el *hiato* ó aspereza en la pronunciación.

Artículos. — Su número.

— Según acabamos de ver, el artículo determina el género y número de los nombres sustantivos : ¿ cuántos artículos hay ?

— Dos, uno determinado y otro indeterminado.

— ¿Cuál es el determinado ?

— El artículo *el*, que para el femenino es *la* y para el neutro *lo*.

— ¿ Y el segundo ?

— El artículo *un*, que para el femenino tiene la forma *una*.

— ¿ Que hay que observar acerca del primero ?

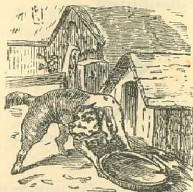
— Que cuando el artículo masculino *el* va precedido de la palabra *de*, tiene lugar una contracción. Así decimos : *del maestro*, y no *de el maestro*. Lo mismo sucede cuando va precedido de *a*. Así decimos *al maestro*, en vez de *á el maestro*.

Número singular.

- ¿ *Cuándo se dice que un nombre está en singular?*
 — Cuando representa una persona ó una cosa, ó un *Singular.*



Un niño.



Un perro.

animal únicamente; como **un** niño, **un** perro, **un** libro, etc.

Número plural.

- ¿ *Cuándo se dice que un nombre está en plural?*
 — Cuando representa varias personas, animales ó *Plural.*



Más de uno : dos niños.



Más de uno : siete perros.

cosas, como **muchos** niños, **cinco** perros, **muchos** libros, etc.

Formación del plural.

¿ *Cómo se forma el plural de los nombres?*

— Añadiéndoles una *s*, si acaban en vocal aguda ó en consonante.

S

es

Para los nombres terminados
en vocal breve.

Para los nombres terminados en vocal
aguda ó consonante.

— ¿ *Puedes poner algunos ejemplos?*

— Nada más fácil : *libro, padre, tribu*, hacen en plural *libros, padres, tribus*, porque terminan en vocal breve ó no acentuada; *aleli, rondó, canesú, y jardín, girasol, alcázar*, hacen *alelies, rondoes, canesúes, y jardines, girasoles, alcázares*, porque terminan en vocal aguda ó acentuada los tres primeros, y en consonante, los tres últimos.

— ¿ *No hay ninguna excepción?*

— Sí, señor ; los nombres terminados en *é* acentuada toman **s** solamente en plural, como *café, volapié*, que hacen *cafés, volapiés*. Igualmente los nombres acabados en **s**, y no acentuados en su última sílaba, hacen de igual modo en singular y en plural. Así, *lunes, martes, hipótesis*, no experimentan ningún cambio en plural : pues decimos : **un** *lunes, cuatro* *lunes*, etc.

Adjetivos. — Su terminación femenina.

Los adjetivos que tienen dos terminaciones ¿ cómo hacen la femenina?

— En **a** sin excepción : para formarla, ó bien cambian la **o** del masculino en **a**, ó bien agregan dicha **a** á su terminación. Por ejemplo : *gordo, alto, sano, rico* hacen en la terminación femenina *gorda, alta, sana, rica*; y *traidor, holgazán, francés*, hacen *traidora, holgazana, francesa*.

a

Terminación femenina de los adjetivos.

Plural de los adjetivos.

— ¿ *Comó hacen el plural los adjetivos ?*

— Exactamente como los sustantivos.

— Cítame algunos ejemplos.

Bueno, grave, plausible hacen en plural *buenos* (para el femenino *buenas*), *graves, plausibles*; *baladí, carmesí, traidor, ruin*, hacen : *baladies, carmesies, traidores* (para el femenino *traidoras*) y *ruines*.

— ¿ *Qué oficio tienen los adjetivos ?*

— Acompañar á los sustantivos para indicar sus cualidades ó circunstancias. Así decimos *mujer alta, demasiado dinero, bastante trabajo*, etc.

— ¿ *Por qué dices, v. g., mujer alta y no mujer alto ?*

— Porque el adjetivo debe concertar con el sustantivo en género y número; por lo tanto siendo *mujer* sustantivo femenino, en singular, debe ponerse el adjetivo *alto*, en número singular y en terminación femenina.

— ¿ *Puedes citar otros ejemplos ?*

— Sí, señor; los siguientes : *niños aplicados*, que están en plural y en terminación masculina; y *ventanas abiertas*, también en plural y en terminación femenina.

— *Y cuando hay dos sustantivos de distinto género y un solo adjetivo ¿ qué se hace ?*

— Se pone el adjetivo en plural y en terminación masculina :

— ¿Puedes citarme algún ejemplo?

— Los siguientes : *mi padre y mi madre son muy buenos ; el patio y la escalera.*

Después de esto añadió el abuelo :

— Veo, querido Juanito que no has perdido el tiempo; estoy muy contento de ti; de buena gana seguiría haciéndote preguntas; pero ya es hora de descansar. Mañana terminaremos el examen de gramática.

PASEO INSTRUCTIVO

La urbanidad.

540. Como había llegado el buen tiempo y la primavera empezaba á cubrir los campos de flores y verdura, el maestro de Eduardito, decidió dar el jueves por la tarde un paseo, en compañía de aquellos discípulos que pudiesen hacerlo con permiso de sus padres.

541. Pocos dejaron de acudir á tan agradable excursión, de la que el maestro pensaba sacar gran fruto, para fijar en la inteligencia de sus discípulos muchas nociones de cosas útiles que ya habían aprendido, é inculcarles otras nuevas, tomadas de los objetos que habían de pasar antes sus ojos.



Encontraron... al señor Alcalde en
compañía del señor Cura...

542. Al salir, encontraron los bulliciosos alumnos cerca del pueblo al

señor Alcalde en compañía del señor Cura, que volvían de su acostumbrado paseo. Inmediatamente se apresuraron á saludarlos respetuosamente; dichos señores quedaron encantados de la urbanidad de los muchachos y correspondieron cordialmente á su saludo.

543. Juanito sin embargo, que estaba distraído, no se descubrió y el maestro que observó su falta le dijo :

544. Haces muy mal en ir tan distraído y en no fijarte en las personas que pasan, pues sin serlo en realidad, te tendrán por un niño grosero y descortés, que son defectos sumamente graves y feos.

Las viviendas ó habitaciones.

545. Mientras iban por el camino alegremente entretenidos, el maestro les hacía diferentes preguntas acerca de las flores, árboles, plantas y demás objetos que se iban presentando ante su vista.

546. En esto llegaron al magnífico palacio que poseía á media legua de la villa el señor Juárez, rico é inteligente industrial, que nacido de humilde origen, se había elevado gracias á su esmerada



... Llegaron al magnífico palacio...

instrucción y á su honrado trabajo á una envidiable posición. Este señor había autorizado al maestro para que pudiese llevar sus discípulos, siempre que

lo tuviese por conveniente, á los jardines que rodeaban su espléndida residencia.

547. El maestro aprovechó la admiración que producía en sus alumnos el majestuoso edificio y preguntó á uno de ellos, llamado Luis :

548. Oye Luisito, ¿han tenido siempre los hombres, residencias tan hermosas como este palacio que tanto admiras?

549. No, señor ; en un principio los hombres vivían como las fieras en las cavernas, ó bien edificaban pequeñas chozas sobre las lagos, encima de estacas clavadas en el agua, cuyas viviendas se han llamado por eso *lacustres*.

550. Después, cuando fueron reuniéndose en sociedades más ó



Vivienda de indios americanos.

menos numerosas, edificaban chozas ó viviendas de diferentes formas, como aun hoy lo hacen los indios de América y los salvajes de África. Aun entre nosotros, los campesinos y los pobres viven en miserables chozas, cuyos muros están hechos

con tierra y piedras y cuyo techo está cubierto de paja, retama, etc, según los países.

551. Cuando los hombres empezaron á tocar los beneficios de la civilización y á adquirir riquezas desearon vivir más cómodamente y para ello confiaron á ciertos hombres que se distinguían por sus conocimientos é industria especiales el cuidado de edificarles una hermosa vivienda. Estos hombres tomaron el nombre de *albañiles*, *maestros de obras*, y por último de *arquitectos*. Hoy se aplica el nombre de *albañiles* á los obreros que bajo la dirección de los *arquitectos* y *maestros* se ocupan en la construcción de edificios.

552. Según la variedad de condiciones y clases varían las viviendas, desde el magnífico palacio que tenemos delante, hasta la modesta casa de campo que se divisa allá abajo al otro lado del canal.

553. Has contestado muy bien Luisito; si contestas igualmente en el examen te ganarás una preciosa corona. Vamos á ver si Eduardo sabe decirnos ahora, cuáles son las condiciones que debe tener toda vivienda higiénica, los materiales que se emplean en la construcción, y las industrias y oficios que con ésta se relacionan.

Viviendas, materiales de construcción, industrias y oficios.

554. Procuraré decir cuanto recuerdo de lo que he oído en la escuela y de lo que he visto yo mismo, señor maestro, contestó Eduardo.

555. Primeramente la casa para ser sana debe estar bien situada, con la fachada hacia el mediodía y retirada de todo establecimiento insalubre,

como *mataderos, tenerías, fábricas de grasa, etc.*

Las habitaciones interiores, sobre todo los dormitorios, deben ser grandes y bien ventilados.



Albañil.



Yesero.



Herrero.

556. Los materiales que los albañiles emplean para construir son la *piedra*, los *ladrillos*, el *yesso*, la *cal*, *arena*, etc. Además entran en la construcción, el *hierro*, la *madera*, el *mármol*, el *vidrio*, el *papel*, el *estuco*, la *pintura*, las *tejas*, la *pizarra*, y el *plomo*.

557. La *piedra* es cortada y preparada por los *canteros* y *picapedreros*. Los *yeseros* sacan el *yesso* de unas canteras, lo calcinan, machacan y ciernen.

558. El *yesso* amasado con agua se endurece en seguida. Los *ladrillos* y las *tejas*, así como

las *baldosas* y *baldosines*, son fabricados en los *tejares*, con arcilla, y cocidos luego en hornos á propósito.

559. Los *herrer*os y los grandes talleres de fundición construyen los materiales de hierro, como, *columnas*, *traviesas* ó *largueros*, *clavos*, *tornillos*, *cerraduras*, *llaves*, etc.



Cerradura.

560. El *carpintero* se encarga de todos los trabajos de madera que entran en la construcción, como *listones*, *tablas*, *marcos*, *dinteles*, *puertas*, *ventanas*, *alacenas*, etc. Además construye *armarios*, *cómodas*, *arcas*, *cajones*, *mesas*, *sillas*, etc., etc.



Carpintero.

561. Hay además otros *carpinteros* llamados de *obra prima*, que cortan y sierran árboles, construyen *carretas*, etc., y los *carpinteros* de *ribera* que construyen *barcos*, *botes* *remos*, etc.



Mesa.



Silla.



Carro.



Rueda.

562. El *marmolista* hace las *chimeneas*, *fuentes*, *baños*, etc.

563. Los fabricantes de vidrios y cristales se encargan de fabricar los *vidrios* y *cristales* que los

vidrieros colocan después en *ventanas*, *balcones*, *puertas*, etc. Los *papelistas* cubren las paredes con



Marmolista.

lindos papeles, de colores y dibujos diversos. En ciertos países se emplea en vez de papel, en los dormitorios y otras habitaciones, una especie de enlucido brillante llamado *estuco*.

564. Los pintores de casas pintan algunas veces las *paredes* y *techos*, las *puertas*, *ventanas*, *frisos*, etc.



Fabricante de vidrio.

565. Los *plomeros* se encargan de colocar *tubos* para el *agua*, *canales*, *placas de cinc* y *conductos* de diversas clases.

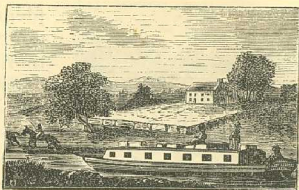
566. Resulta pues de lo dicho que la industria de la construcción es de las más importantes, pues de ella dependen una porción de artes y oficios.

La navegación, la brújula, el vapor.

567. Al acabar Eduardo su explicación, que todos escuchaban en silencio con el mayor gusto, acertó á pasar por el *canal* situado delante de la casita á que el niño había hecho referencia, un *bote*, tirado

por unas mulas que seguían la orilla, el cual conducía algunos viajeros.

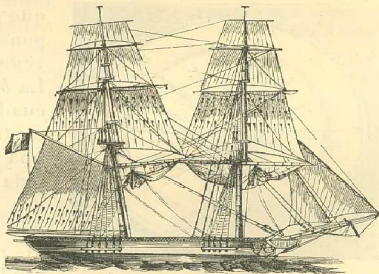
568. El maestro dijo con este motivo á uno de los niños que con más atención seguían la pesada marcha del bote : — Fernando ¿podrías tú decirnos dos palabras acerca de la navegación?



Bote de canal.

569. Con mucho gusto, señor maestro, respondió Fernando.

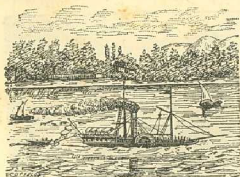
La navegación puede ser *fluvial*, cuando se hace por los ríos y canales y *marítima* cuando por los mares. En el primer caso, si los botes son tirados



Barco de vela.

por animales, como ése que estamos viendo, la navegación se llama á la *sirga*.

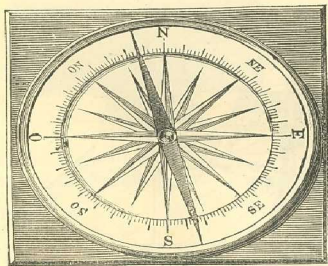
570. La navegación más importante es la marítima, para la cual se emplean grandes barcos de diferentes formas y dimensiones.



Barco de vapor.

Gracias á ella descubrió Cristobal Colón el Nuevo Mundo ó América.

572. El italiano Flavio Gioja inventó en el año



Brújula.

1300 la brújula, que es casi indispensable para navegar en alta mar. La *brújula* es un cuadrante en cuyo centro se halla una aguja imantada, colocada sobre un *pivote*, y que siempre mira al norte. En el fondo del aparato se halla pintada

la *rosa de los vientos*.

573. El americano Fulton aplicó el vapor á la navegación, lo cual ha acertado considerable-

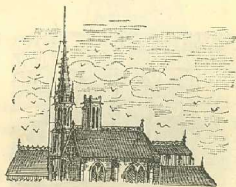
mente las distancias. El vapor puede aplicarse lo mismo á los pequeños barcos que se dedican á la navegación fluvial, que á los grandes buques.

**La tempestad. — Los árboles. —
Los pararrayos.**

574. Entre tanto que Fernando hablaba se había ido cubriendo el cielo de nubarrones y empezaron á brillar á lo lejos algunos relámpagos. Habíase levantado un viento huracanado y á pesar de que los niños apretaron el paso, pronto se vieron sorprendidos por la tormenta.

575. Tres ó cuatro, que iban delante, se refugiaron bajo uno de los grandes árboles que había á orillas del camino.

576. El maestro los llamó en seguida y les dijo : — « Lo que acaban VV. de hacer es una gran imprudencia. No hay nada que atraiga tanto los rayos como los árboles, á causa de su elevación; por eso, durante la tempestad, debemos siempre huir de los árboles y de todo edificio demasiado alto, como por ejemplo una torre, á no ser que esté protegida por un pararrayo.



Torre con pararrayos.

577. Franklin, el célebre americano inventor de

los *pararrayos*, prestó un gran servicio á la humanidad y es lástima que todos los edificios no estén protegidos por dicho aparato.

578. Separémonos de los árboles y apretemos el paso, pues ya estamos cerca de la casa de campo de Eduardo, donde podremos guarecernos antes de que arrecie la tormenta.

La merienda. — La biblioteca. — Descubrimiento de la imprenta. — Regreso. — El Ferro-carril.

579. En efecto, no tardaron en llegar á la casa de campo de Eduardo. Los padres de éste, acogieron al profesor y á los discípulos con el mayor cariño y los obsequiaron con una buena y abundante merienda.

580. Mientras daban fin de ella con el mejor buen humor, se fué alejando la tempestad y á poco apareció de nuevo el sol.



Y... entraron en la biblioteca.

581. Como la biblioteca del padre de Eduardo estaba inmediata al comedor y la puerta estaba entreabierta, veíanse desde allí los grandes armarios llenos de libros; los globos, mapas, etc.,

que excitaban la admiración de los muchachos.

582. El dueño de la casa invitó al maestro para

que les hiciese visitar dicha pieza, excusándose de acompañarles por tener que salir en aquel momento para la villa.

583. Tanto el maestro como los discípulos le dieron cortésmente las gracias por su amabilidad y aprovechando el permiso entraron en la biblioteca.

584. Después de admirar aquellas hermosas estanterías llenas de libros excelentes y bien encuadernados, y después de pasar en revista las maravillas de aquel pequeño museo, el maestro les hizo detenerse delante de una elegante estatua que ocupaba el puesto de honor.

585. Este que veis aquí, dijo á sus discípulos, es el ilustre Gutemberg, inventor de la imprenta en el año 1420. No conocéis aún toda la importancia que ha tenido para el mundo este descubrimiento y cuánto agradecimiento debemos á tan insigne varón.

586. Os diré únicamente que antes del descubrimiento de la imprenta era cosa difícil el instruirse; había pocas escuelas, y todos los libros eran manuscritos, costando por lo tanto mucho dinero; de suerte que sólo los ricos podían adquirirlos.

587. Los monjes fueron principalmente los que surtieron el mundo de libros, hechos con gran esmero.



Gutemberg.

588. Con lo que entonces costaba una docena de libros, puede formarse hoy una biblioteca.



Taller de imprenta.

589. Hoy el arte inventado por Gutenberg, ha cambiado el mundo, y los *impresores* se cuentan por millares en los países civilizados.

590. Gracias al descubrimiento de la imprenta que precedió sólo setenta y dos años al de América, el nuevo Continente entró rápidamente en la civilización. Pero tiempo es ya de que demos por terminada la visita, y que aprovechemos lo que queda de día para volver á la villa.

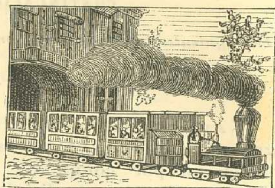
591. Despidiéronse todos cordialmente de Eduardo y de su mamá, que salieron á acompañarlos hasta la puerta y volvieron al pueblo sumamente contentos del resultado de su paseo.

592. Poco antes de entrar en el pueblo, tuvieron que detenerse en el paso de nivel, en la estación del ferro-carril, para aguardar el paso de un tren.

593. El maestro aprovechó aquella parada forzosa para decirles á sus alumnos :

594. Ahí tenéis otra de las grandes maravillas de nuestro siglo : el vapor aplicado á la *locomoción* y *tracción* ó *arrastre*, en lugar de la fuerza animal.

595. Gracias á ese monstruo de madera y hierro que se desliza sobre los *rails*, impulsado por el vapor que engendra la caldera, los *hom-bres* y los productos de la agricultura y de la industria, son trasladados con rapidez pasmosa de un punto á otro de la tierra.



... Ese monstruo de madera y hierro que se desliza sobre los rails.

596. Un viaje que antes exigía días, semanas y aun meses, hoy sólo exige horas, ó un espacio de muy breves días.

597. Considerad pues cuánto no debe ser nuestro agradecimiento al Supremo hacedor que nos ha hecho nacer en este siglo, que pone á nuestra disposición tantos medios de instrucción y comodidad, y que ha dotado al hombre de tan fecunda y poderosa inteligencia.

598. Diciendo esto habían llegado á la puerta del maestro, próxima á la estación.

599. Allí se despidieron cariñosamente de él y cada uno se retiró á su domicilio.

600. El maestro por su parte plenamente satisfecho de tan instructivo paseo, formó el propósito de repetirlo lo más frecuentemente posible.

GRAMÁTICA

CONTINUACIÓN Y FIN

(Las siguientes lecciones deben aprenderse de memoria y copiarse.)

Pronombres. — Sus clases.

— Ayer, querido Juanito, suspendimos el examen de gramática, porque ya era tarde; tus preguntas me satisficieron por completo; veremos si hoy sucede lo mismo; sólo me resta dirigirte algunas preguntas acerca del pronombre y del verbo. Ante todo dime ¿qué es pronombre?

— Pronombre, querido abuelito, es una palabra que se emplea en lugar del nombre sustantivo, para evitar su repetición.

— ¿Puedes citar algún ejemplo?

— Con mucho gusto; cuando decimos **él** me lo dijo, el pronombre **él** ocupa el lugar de una persona ya nombrada, y evita su repetición.

— Y ¿cuántas clases hay de pronombres?

— Cinco, á saber: *personales, demostrativos, posesivos, relativos é indeterminados.*

— Muy bien; dime ahora cuales son los *personales*.

— Los que se ponen en lugar de las personas, y son **yo**, en plural *nosotros* ó *nosotras*; **tú**, en plural *vosotros* ó *vosotras*; y **él**, en plural *ellos* ó *ellas*. Además el pronombre reflexivo de **si**, **se**, **consigo**.

— ¿Y los *demostrativos*?

— Son *éste, ése, aquél*.

— ¿Se pueden usar indistintamente?

— No señor; *éste* indica la persona ó cosa que está más cerca del que habla que del que escucha; *ése* la

persona ó cosa que está más cerca del que escucha, y *aqué* la que está igualmente distante de ambas.

— ¿Cuáles son los posesivos?

— *Mío, tuyo, suyo, nuestro y vuestro.*

— ¿Y los relativos?

— *Que, cual, quien y cuyo.*

— ¿Y los indeterminados?

— *Alguien, nadie, uno, alguno y ninguno.*

— Muy bien, pasemos ahora al verbo.

El verbo.

— ¿En qué se conoce si una palabra es verbo?

— Una palabra es verbo si se le puede anteponer uno de los pronombres *yo, tú, él, nosotros*, etc.

— Cítame algunos ejemplos.

— Las palabras *leo, cantamos, escribis, traducen*, son verbos, porque se puede decir : **yo leo, nosotros cantamos, vosotros escribis, ellos traducen.**

Sujeto del verbo.

— ¿Cómo nos arreglaremos para encontrar el sujeto de un verbo?

— Muy fácilmente : anteponiéndole la pregunta *¿quién?* para las personas y *¿qué es lo que?* para las cosas.

— *Indicame el sujeto en la oración « tu hermana estudia las fábulas. »*

— *¿Quién estudia?* — Tu hermana ; luego, *tu hermana*, es el sujeto.

— *¿Y en la oración : « me agrada el estudio de la música ? »*

— *¿Qué es lo que me agrada?* — el estudio de la música ; luego éste es el sujeto.

Complemento directo.

— Ya sabemos hallar el sujeto ; ¿ cómo haremos para hallar el complemento ?

— Poniendo á continuación del verbo la pregunta ¿ á quién ? si se trata de una persona, y la pregunta ¿ qué ? si se trata de una cosa.

— Cítame algún ejemplo.

— En la oración : *escribo una carta*, después de *escribo*, añado ¿ qué ? — *una carta* ; luego éste es el complemento. — En la oración : *vi á tu padre*, después de *vi*, digo : ¿ á quién ? — *á tu padre* ; — luego éste es el complemento.

Concordancia de verbo y sujeto.

— ¿ Qué regla se ha de tener presente para esta concordancia ?

— Que el verbo debe ponerse en el mismo número y persona que el sujeto : es decir, si el sujeto está en singular, ej. en 2^a. persona, el verbo se pondrá en el mismo número y persona, como, *tú escribes*, y así sucesivamente.

— Y cuando hay varios sujetos en singular, el verbo ¿ con cuál de ellos concierda ?

— Con todos ellos en plural y en la persona más noble.

— ¿ Qué quiere decir eso ?

— Que si uno de los sujetos está en primera persona ó en segunda, el verbo se pondrá en primera ó en segunda persona, según el caso.

— Cítame algún ejemplo.

— Pedro, Antonio y **yo** escribiremos ; **tú**, Luisa y Adela **iréis** á misa.

— Está muy bien ; pasemos ahora á conjugar el verbo auxiliar *haber*, el verbo sustantivo *ser* y el verbo *amar*.

Verbo auxiliar HABER.*Tiempos principales.***Indicativo presente.**

S. *Yo* he.
Tú has.
Él (1) ha.
 P. *Nosotros* (2) hemos.
Vosotros (3) habéis.
Ellos (4) han.

Pretérito imperfecto.

S. *Yo* había.
Tú habías.
Él había.
 P. *Nosotros* habíamos.
Vosotros habíais.
Ellos habían.

Pretérito perfecto.

S. *Yo* hube.
Tú hubiste.
Él hubo.
 P. *Nosotros* hubimos.
Vosotros hubisteis.
Ellos hubieron.

Futuro.

Yo habré.
Tú habrás.
Él habrá.
Nosotros habremos.
Vosotros habréis.
Ellos habrán.

Presente de subjuntivo.

Yo haya.
Tú hayas.
Él haya.
Nosotros hayamos.
Vosotros hayáis.
Ellos hayan.

Imperfecto de subjuntivo.

Yo hubiera habría y hubiese.
Tú hubieras, habrías y hubieses.
Él hubiera, habría y hubiese.
Nosotros hubiéramos, habríamos y hubiésemos.
Vosotros hubierais, habríais, hubieseis.
Ellos hubieran, habrían, hubiesen.

Futuro de subjuntivo.

Yo hubiere.
Tú hubieres.
Él hubiere.
Nosotros hubiéremos.
Vosotros hubiereis.
Ellos hubieren.

Infinitivo, presente.

Haber... *escrito*.

Gerundio.

Habiendo... *escrito*.

Participio.

Sido...

Empleo del verbo haber.

- ¿*Por qué se llama auxiliar el verbo haber?*
- Porque se emplea principalmente para formar los tiempos compuestos de los demás verbos.

— Pon algún ejemplo.

— Si al presente de indicativo : *yo he, tu has, etc.*, se agrega un participio, v. g. *comido*, tendremos : *yo he comido, tú has comido, etc.*, ó sea el *pretérito compuesto*, de comer. Igualmente, si al *imperfecto* : *yo había, tú habías, etc.*, se agrega el participio *comprado*, tendremos : *yo había comprado, tú habías comprado, etc.*, ó sea el *pluscuamperfecto* de comprar, y así sucesivamente.

— ¿ Qué más hay que observar acerca de *haber* ?

— Que se usa como impersonal también y en este caso la 3^a. persona de singular del presente de indicativo hace **hay**, en vez de **ha**, excepto si se habla de tiempo. Así decimos : **hay barro, hay fruta y dos meses ha.**

Verbo sustantivo SER.

Tiempos simples.

Indicativo presente.

hay.

Yo soy aplicado.

Tú eres juguetón.

Él es amable.

Nosotros somos aplicados.

Vosotros sois juguetones.

Ellos son amables.

Imperfecto.

el año pasado.

Yo era rico.

Tú eras....

Él era.....

Nosotros éramos....

Vosotros erais....

Ellos eran.....

Pretérito perfecto.

ayer.

Yo fui aplicado.

Tú fuiste....

Él fué.....

Nosotros fuimos aplicados.....

Vosotros fuisteis....

Ellos fueron.....

Futuro.

mañana.

Yo seré diligente.

Tú serás.....

Él será....

Nosotros seremos....

Vosotros seréis....

Ellos serán.

Imperativo.

S. — Se (*tú*) *prudente.*

Sea (*él*) *aplicado.*

P. — Seamos (*nosotros*) *justos.*

Sed (*vosotros*) *diligentes.*

Sean ellos *amables.*

Subjuntivo presente.

Yo sea prudente.

Tú seas....

Él sea.....

Nosotros seamos....

Vosotros seáis....

Ellos sean...

Imperfecto de subjuntivo.

Yo fuera, sería y fuese amable.

Tú fueras, serías y fueses.....

Él fuera, sería y fuese...

Nosotros fuéramos, seríamos y fuésemos....

Vosotros fuerais, seriais y fueseis.....

Ellos fueran, serían y fuesen...

Futuro de subjuntivo.

Yo fuere cuerdo.

Tú fueres...

Él fuere.....

Nosotros fuéremos....

Vosotros fuereis.....

Ellos fueren....

Infinitivo presente.

Ser amable.

Gerundio.

Siendo diligente.

Participio.

Sido...

Verbo AMAR.

Tiempos simples.

Indicativo presente.

hoy.

S. Yo amo á Dios.

Tú amas á tus padres.

Él ama á su maestro.

P. Nosotros amamos á Dios.

Vosotros amáis...

Ellos aman...

Imperfecto.

ayer.

S. Yo amaba la virtud.

Tú amabas....

Él amaba....

P. Nosotros amábamos....

Vosotros amabais....

Ellos amaban.

Pretérito.

ayer.

S. Yo amé la justicia.

Tú amaste...

Él amó...

P. Nosotros amamos.....

Vosotros amasteis.

Ellos amaron.....

Futuro.

mañana.

S. Yo amaré el estudio.

Tú amarás.....

Él amarará...

P. Nosotros amaremos...

Vosotros amaréis...

Ellos amarán...

Imperativo.

S. Ama (tú) á tus padres.

Ame (él) á sus maestros.

P. Amemos el trabajo.

Amad (vos.) á Dios.

Amen (ellos) la virtud.

Subjuntivo presente.

S. Yo ame el trabajo.

Tú ames...

Él ame...

P. *Nosotros* amemos...

Vosotros améis....

Ellos amen...

Imperfecto de subjuntivo.

S. *Yo* amara, amaría y amase
á Dios.

Tú amaras, amarías y amase-
ses...

Él amara, amaría y amase.

Nosotros amáramos, amaría-
mos y amásemos....

Vosotros amarais, amaríais
y amaseis....

Ellos amaran, amarían y
amasen.

Futuro de subjuntivo.

S. *Yo* amare la virtud.

Tú amares.....

Él amare...

P. *Nosotros* amáremos...

Vosotros amareis....

Ellos amaren....

Infinitivo presente.

Amar el trabajo.

Gerundio.

Amando á Dios.

Participio.

Amado de todos.



PEQUEÑAS POESÍAS INFANTILES

La plegaria del niño.

Traducción de Lamartine.

Da ¡ oh Dios! á las fuentes aguas;
Plumas á los pajarillos;
Al tierno cordero lana
Y al prado sombra y rocío.

Da al enfermo la salud;
Pan al mísero mendigo;
Al triste huérfano albergue
Y libertad al cautivo.

Da numerosa familia
Al padre que te es sumiso,
Y haz á mi madre dichosa,
Dándome fortuna y juicio.

M. DE T.

Para alcanzar la gloria.

CONSEJOS

Conserva tierno niño
En tu infantil memoria
Que en la virtud tan sólo
Está el supremo bien.
Así alzarás tu alma
Al reino de la gloria

Y pisarás los cármenes
De aquel perdido edén.
En la velóz carrera
De la azarosa vida
Conmoverán tu espíritu
Los goces del amor.
Pero el placer mundano
Es ilusión mentida
Y no hay amor tan puro
Como el Amor á Dios.
Si él te ha infundido un alma
Que es su divina esencia,
El mal que de Dios digas
Será tu propio mal.
Ensalza el atributo
De tu alta providencia
Y no jures en vano
Su nombre celestial.
Él hizo de los orbes
La zonas contrapuestas
Y obró con su martirio
La humana redención.
Por eso nos prescribe
Santificar las fiestas
Con himnos de alabanza
La santa Religión.
Por darte la ventura,
Tu cariñoso padre
Solicito se afana,
Trabaja sin cesar ;
Desvelos y caricias
Te da tu tierna madre ;
Por eso niño debes
A padre y madre honrar.

Un don es la existencia
Que la bondad bendita
Del ser omnipotente
Al hombre concedió ;
Por eso al monstruo fiero
Que la existencia quita,
Le lanzará al averno
La cólera de Dios.
No busques del deleite
Los goces seductores,
Que con mortal ponzoña
Mancillarán tu ser ;
Del alma y de la vida
Puñales matadores,
Dan siglos de pesares,
Minutos de placer.
Al que con mano aleve
Ó con acento falso
El bien ajeno roba
Sin ley y sin razón,
Del hombre la justicia
Le subirá al cadalso ;
Le arrojará al profundo
De Dios la indignación.
Quien por lograr su intento
Á la mentira invoca
Manchando la pureza
Del alma original,
Olor de podredumbre
Exhala de su boca,
Como agua corrompida
De impuro cenagal,
Tranquilidad del alma
Y del honor trofeo,

Es el divino lazo
Del hombre y la mujer;
Quien deshacerle osara
Por obra ó por deseo,
Los lazos de la gloria
Verá también romper.
No tenga en tu alma asilo
La sórdida avaricia;
Los bienes de la tierra
Son humo y volarán;
Para el que abrió las puertas
Del alma á la codicia,
Las puertas de los cielos
Cerradas estarán.
Conserva tierno niño
En tu infantil memoria
La voz con que Dios guía
Tu alegre juventud,
Que no hay otro sendero
Para alcanzar la gloria,
Que aborrecer el vicio
Y amar á la virtud.

FRANCISCO LUIS DE RETES.

El zagal y el nido.

« ¿ Dónde vas zagal cruel,
Donde vas con ese nido,
Riendo tú mientras pían
Esos tristes pajarillos?
Su madre los dejó solos
En este momento mismo,

Para buscarles sustento
Y dárselo con su pico...
Mírala cuan azorada
Echa menos á sus hijos,
Salta de un árbol á otro,
Va, torna, vuela sin tino.
Al cielo favor demanda
Con acento dolorido,
Mientras ellos en tu mano
Baten el ala al oirlo.
Tú también tuviste madre
Y la perdiste muy niño ;
Y te encontraste en la tierra
Sin amparo y sin abrigo... »
Las lágrimas se le saltan
Al cuitado pastorcillo
Y vergonzoso y confuso
Deja en el árbol el nido.

MARTÍNEZ DE LA ROSA.

Los dos conejos.

Por entre unas matas
Seguido de perros
(No digo corría)
Volaba un conejo.
De su madriguera
Salió un compañero
Y le dijo tente,
Amigo ¿ qué es esto ?
¿ Qué ha de ser ? responde.
Sin aliento llevo...

Dos pícaros galgos
 Me vienen siguiendo.
 Sí, (replica el otro)
 Por allí los veo.
 Pero no son galgos. —
 Pues ¿qué son? — Podencos. —
 ¿Qué? ¿Podencos dices?
 Sí como mi abuelo.
 Galgos y muy galgos :
 Bien visto lo tengo. —
 Son podencos : vaya
 Que no entiendes de eso : —
 Son galgos te digo —
 Digo que podencos.
 En esta disputa
 Llegando los perros,
 Pillan descuidados
 Á mis dos conejos.

*Los que por cuestiones
 De poco momento
 Dejan lo que importa,
 Llévense este ejemplo.*

IRIARTE.

El pato y la serpiente.

Á orillas de un estanque
 Diciendo estaba un pato :
 ¿ Á qué animal dió el cielo
 Los dones que me ha dado ?
 Soy de agua, tierra y aire :
 Cuando de andar me canso,

Si se me antoja, vuelo.

Si se me antoja, nado.

Una serpiente astuta,
Que le estaba escuchando,

Le llamó con un silbo,

Y le dijo : Seo guapo,

No hay que echar tantas plantas ;

Pues ni anda como el gamo,

Ni vuela como el sacre,

Ni nada como el barbo.

Y así tenga sabido

Que lo importante y raro

No es entender de todo,

Sino ser diestro en algo.

IRIARTE.

La rana y el renacuajo.

En la orilla del Tajo

Hablaba con la rana el renacuajo,

Alabando las hojas, la espesura

De un gran cañaveral, y su verdura.

Mas luego que del viento

El ímpetu violento

Una caña abatió, que cayó al río,

En tono de lección dijo la rana :

Ven á verla, hijo mío :

Por defuera muy tersa, muy lozana ;

Por dentro toda fofa, toda vana.

Si la rana entendiera poesía,

También de muchos versos lo diría.

IRIARTE.

La avutarda.

De sus hijos la torpe avutarda
El pesado volar conocía,
Deseando sacar una cría
Más ligera, aunque fuese bastarda.

Á este fin muchos huevos probados
De alcotán, de jilguero y paloma,
De perdiz y de tórtola toma,
Y en su nido los guarda mezclados.

Largo tiempo se estuvo sobre ellos;
Y aunque hueros salieron bastantes,
Produjeron por fin los restantes
Varias castas de pájaros bellos.

La avutarda mil aves convida
Por lucirlo con cría tan nueva :
Sus polluelos cada ave se lleva ;
Y hete aquí la avutarda lucida.

*Los que andáis empollando obras de otros,
No saquéis á volar vuestra cría,
Pues dirá cada Autor : esta es mía ;
Y veremos qué os queda á vosotros.*

IRIARTE.

El jilguero y el cisne.

Calla tú, pajarillo vocinglero,
(Dijo el cisne al jilguero :)
¿ Á cantar me provocas, cuando sabes
Que de mi voz la dulce melodía
Nunca ha tenido igual entre las aves ?

El Jilguero sus trinos repetía ;
 Y el Cisne continuaba : ¡ qué insolencia !
 ¡ Miren cómo me insulta el musiquillo !
 Si con soltar mi canto no le humillo ,
 Dé muchas gracias á mi gran prudencia.

¡ Ojalá que cantaras !
 (Le respondió por fin el pajarillo :)
 ¡ Cuánto no admirarías
 Con las cadencias raras
 Que ninguno asegura haberte oído,
 Aunque logran más fama que las mías !...
 Quiso el Cisne cantar, y dió un graznido.
*¿ No hay más que ganar crédito sin ciencia ?
 Ya se verá en llegando á la experiencia.*

IRIARTE.

El caminante, y la mula de alquiler.

Harta de paja y cebada
 Una mula de alquiler
 Salía de la posada,
 Y tanto empezó á correr,
 Que apenas el caminante
 La podía detener.

No dudó que en un instante
 Su media jornada haría;
 Pero algo más adelante

La falsa caballería
 Ya hiba retardando el paso. —
 ¿ Si lo hará de picardía ?

¡ Arre!... ¿ Te paras?... Acaso
 Metiendo la espuela... Nada.
 Mucho me temo un fracaso.

Esta vara que es delgada...
Menos... Pues este aguijón...
Mas ¿ si estará ya cansada ?

Coces tira... y mordiscón :
Se vuelve contra el jinete...
¡ Oh qué corcovo, qué envión !

Aunque las piernas apriete...
Ni por esas... ¡ Voto á quien !
Barrabás que la sujete...

Por fin dió en tierra... ¡ Muy bien !
¿ Y eras tú la que corrías ?...
¡ Mal muermo te mate, amén !

No me fiaré en mis días
De Mula que empiece haciendo
Semejantes valentías.

*Después de este lance, en viendo
Que un autor ha principiado
Con altisonante estruendo,*

*Al punto digo : cuidado !
Tente, hombre ; que te has de ver
En el vergonzoso estado
De la mula de alquiler.*

IRIARTE.

Las moscas.

Á un panal de rica miel
Dos mil moscas acudieron
Que por golosas murieron
Presas de patas en él.
Otras dentro de un pastel
Encerró su golosina.

*Así, si bien se examina,
Los humanos corazones
Perecen en las prisiones
Del vicio que los domina.*

SAMANIEGO.

El asno y el cochino.

Ó jóvenes amables,
Que en vuestros tiernos años
Al templo de Minerva
Dirigís vuestros pasos ;
Seguid, seguid la senda
En que marcháis, guiados
Á la luz de las ciencias
Por profesores sabios.
Aunque el camino sea
Ya difícil, ya largo,
Lo allana y facilita
El tiempo y el trabajo.
Rompiendo el duro suelo,
Con la esteva agobiado,
El labrador sus bueyes
Guía con paso tardo ;
Mas al fin llega á verse
En medio del verano
De doradas espigas,
Como Ceres, rodeado.
Á mayores tareas,
Á más graves cuidados
Es mayor y más dulce
El premio y el descanso.

Tras penosas fatigas,
La labradora mano
¡ Con qué gusto recoge
Los racimos de Baco !
Ea, Jóvenes, ea,
Seguid, seguid marchando
Al templo de Minerva
Á recibir el lauro.
Mas yo sé, caballeros,
Que un joven entre tantos
Responderá á mis voces
No puedo, que me canso.
Descansa en hora buena
¿ Digo yo lo contrario ?
Tan lejos estoy de eso,
Que en estos versos trato
De daros un asunto
Que instruya deleitando.
Los perros y los lobos,
Los ratones y gatos,
Las zorras y las monas,
Los ciervos y caballos
Os han de hablar en verso ;
Pero con juicio tanto,
Que sus máximas sean
Los consejos más sanos.
Deleitaos en ello,
Y con este descanso
Á las serias tareas
Volved más alentados.
Ea, jóvenes, ea,
Seguid, seguid marchando
Al templo de Minerva
Á recibir el lauro.

Pero qué! ¿os detiene
 El ocio y el regalo?
 Pues escuchad á Esopo,
 Mis jóvenes amados.

Envidiando la suerte del cochino
 Un asno maldecía su destino.
 Yo, decía, trabajo, y como paja;
 Él come harina y berza, y no trabaja.
 Á mí me dan de palos cada día;
 Á él le rascan, y halagan á porfía.
 Así se lamentaba de su suerte;
 Pero luego que advierte
 Que á la pocilga alguna gente avanza
 En guisa de matanza,
 Armada de cuchillo y de caldera,
 Y que con maña fiera
 Dan al gordo cochino fin sangriento,
 Dijo entre sí el jumento:
*Si en esto para el ocio y los regalos,
 Al trabajo me atengo y á los palos.*

SAMANIEGO.

La cigarra y la hormiga.

Cantando la Cigarra
 Pasó el verano entero
 Sin hacer provisiones
 Allá para el invierno.
 Los fríos la obligaron
 A guardar el silencio,
 Y á acogerse al abrigo
 De su estrecho aposento.

Vióse desproveída
Del preciso sustento,
Sin mosca, sin gusano,
Sin trigo, sin centeno.
Habitaba la hormiga
Allí tabique en medio,
Y con mil expresiones
De atención y respeto
La dijo : Doña Hormiga,
Pues que en vuestros graneros
Sobran las provisiones
Para vuestro alimento,
Prestad alguna cosa
Con que viva este invierno
Esta triste cigarra,
Que alegre en otro tiempo,
Nunca conoció el daño,
Nunca supo temerlo.
No dudéis en prestarme,
Que fielmente prometo
Pagaros con ganancias,
Por el nombre que tengo.
La codiciosa hormiga.
Respondió con denuedo,
Ocultando á la espalda
Las llaves del granero :
¡ Yo prestar lo que gano
Con un trabajo inmenso !
Dime pues, holgazana,
¿ Qué has hecho en el buen tiempo ?
Yo, dijo la cigarra,
Á todo pasajero
Cantaba alegremente
Sin cesar ni un momento.

¡Hola! ¿con que cantabas,
 Cuando yo andaba al remo?
 Pues ahora que yo como,
 Baila, pese á tu cuerpo.

SAMANIEGO.

El muchacho y la fortuna.

Á la orilla de un pozo,
 Sobre la fresca yerba,
 Un incauto mancebo
 Dormía á pierna suelta.
 Gritóle la Fortuna:
 Insensato, despierta;
 ¿No ves que ahogarte puedes
 Á poco que te muevas?
 Por ti y otros canallas
 Á veces me motejan,
 Los unos de inconstante,
 Y los otros de adversa.

*Reveses de fortuna
 Llamáis á las miserias:
 ¿Por qué, si son reveses
 De la conducta necia?*

SAMANIEGO.

La codorniz.

Presa en estrecho lazo
La Codorniz sencilla
Daba quejas al aire,
Y tarde arrepentida.
¡ Ay de mí miserable,
Infeliz avecilla,
Que antes cantaba libre,
Y ya lloro cautiva !
Perdí mi nido amado,
Perdí en él mis delicias ;
Al fin perdílo todo,
Pues que perdi la vida.
¿ Por qué desgracia tanta ?
¿ Por qué tanta desdicha ?
Por un grano de trigo :
¡ Oh cara golosina !
¡ El apetito ciego
Á cuántos precipita,
Que por lograr un nada,
Un todo sacrifican.

SAMANIEGO.

La emulación y el trabajo.

APÓLOGO

¿ Á dónde bueno, mi amigo,
Á dónde veloz camina?
¿ Acaso hacia la vecina

Ciudad, del saber abrigo ?
 ¿ Quién sois ? ¿ cuál es vuestro nombre ?
 Decidme, por gracia os ruego
 Si es que importuno no llego
 Á saludaros —

— Del hombre

Soy la más pura alegría,
 Del corazón soy la paz,
 Del triste aliento y solaz
 De todos prez y valía.
 Llevo por nombre *Trabajo*,
 Mi sobrenombre es *constancia*,
Tesón y perseverancia
 Fueron mis padres, que aun bajo
 Su humilde losa mortuoria,
 Vivirán con nombre claro
 Siendo de mis lauros faro,
 En la Universal Historia,
 Siempre, siempre.

¡ Qué dichosos !...

¡ Si á mí, ventura tamaña
 En este suelo de España
 Do tantos hombres gloriosos
 Existieron, me cupiera !...
 — Es muy fácil imitarlos
 Y aun llegar á superarlos
 Siguiendo de su carrera
 Los pasos sin vacilar ;
 Y en cuanto se emprende bueno,
 Con ánimo de fe lleno
 Proseguir y no cejar
 Hasta el fin. Mas... tú ¿ quién eres ?
 — De la virtud soy la senda,
 Y del cielo rica prenda

Para los más nobles seres.

¿Tu nombre?

— La *emulación*.

¿Cuál es tu apellido?

— Noble.

¿Qué buscas?

Un ser que doble

De altos triunfos mi ambición.

¿Dónde lo hallarás?

— En ti,

No negándome tu amparo.

— Que te lo daré declaro.

¿Lo quieres?

— Con ansia, sí.

¿Y si con largas fatigas

Y honda pena prolongada

Sólo puedo en ti apoyada

Hacer que gloria consigas?

— Las sufriré.

¿Cómo me amas?

Con frenético delirio.

¿Y si yo te doy martirio

Sin querer?

Del bien las llamas,

Los estímulos de gloria

Sabrán superior hacerme

Hasta en las sienes ponerme

El laurel de la victoria.

Y el nombre tuyo y el mío

De polo á polo volando

El viento irán asordando

Con mágico poderío.

Oh; pues, ven...

Heme en tus brazos.

¿Que haremos?

Lo que tu quieras.

¿Dónde? — En las altas esferas.

¿Cómo? — De virtud con lazos.

.

Y enlazados con pasión

Las dos sublimes viajeros,

Trabajo y Emulación

Caminando placenteros

Triunfaron... ¡ Dichosa unión!

J. A. DE LA IGLESIA.

FIN

ÍNDICE

	Pág.
Á los niños.....	5
Advertencias.....	6

PRIMERAS LECTURAS INFANTILES

CONFIANZA EN LA PROVIDENCIA. — <i>La Noche Buena</i>	7
AMOR FILIAL. — <i>El corzo de Juanito</i>	10
AMOR FRATERNAL. — <i>Miguel y Fernandito</i>	14
Conocimientos útiles. — Día y su división. — Semanas, meses y años. — Estaciones.....	18
Primavera.....	20
Verano.....	22
Otoño.....	23
Invierno.....	26
Lecturas. — La gratitud.....	28
Historia de Miguelito y de su primo Joaquín.....	32
Conocimientos útiles. — Aritmética.....	40
Nombres de los números.....	40
Tabla de los números.....	42
Tabla de sumar.....	43
Tabla de multiplicar.....	44
Problemas.....	44
El reloj de Miguelito.....	45
Lecturas. — La mentira y el hurto.....	48
El amor á la verdad.....	51
El verdadero arrojito.....	52
Conocimientos útiles. — Sistema métrico.....	55
Lecturas. — Carlo Magno y los escolares.....	58
Carmen y Juanita.....	61
Conocimientos útiles. — Los vestidos.....	62

Lecturas. La caridad.....	65
No debemos maltratar á los animales.....	69
Conocimientos útiles. — Alimentos y oficios que con ellos se relacionan.....	74
Lecturas. — El niño goloso.....	80
Conocimientos útiles. — Animales domésticos que contri- buyen á la alimentación.....	83
Animales no domésticos.....	85
Aves.....	86
Máquinas incubadoras.....	87
Pescados.....	87
Lecturas. — El agua y el pan (cuento).....	88
Conocimientos útiles. — Animales de que saca producto el hombre.....	91
Anécdotas. — Perros, gatos y caballos.....	97
Fieras. — Animales dañinos.....	103
El zorro agradecido (<i>anécdota</i>).....	106
Conocimientos útiles. — Bebidas.....	111
El café y el té.....	112
Otras plantas y árboles útiles.....	114

Nociones de Geografía.

Definición, naturaleza y forma de la tierra; — antípodas; — movimientos y divisiones físicas del globo.....	117
Hidrografía.....	120
Divisiones políticas.....	121
Principales Estados de Europa, Asia y África.....	122
Estados é islas de América.....	123
América del Norte, América central y América del Sur.	123
Oceanía.....	124
Razas humanas.....	124
Lecturas. — La casa de campo.....	126

Gramática.

La gramática de Juanito.— Definición.— Clases de palabras. — Nombre sustantivo y adjetivo.....	130
Géneros masculino y femenino.....	131
Nombres femeninos con artículo masculino.....	132
Artículos. — Su número.....	132
Número singular.....	133
Formación del plural.....	134
Adjetivos. — Su terminación femenina.....	134
Plural de los adjetivos.....	135

<i>Paseo instructivo.</i> — La urbanidad. — Las viviendas ó habitaciones. — Materiales de construcción, industrias y oficios relacionados con ella.....	136
La navegación, la brújula y el vapor.....	142
La tempestad, los árboles, los pararrayos.....	145
La merienda. — La biblioteca. — Descubrimiento de la imprenta. — Regreso. — El ferro-carril.....	146
Gramática (continuación).	
Pronombres. — Sus clases.....	150
El verbo.....	151
Sujeto del verbo.....	151
Complemento directo.....	152
Concordancia de verbo y sujeto.....	152
Verbo auxiliar <i>haber</i>	153
Empleo del verbo <i>haber</i>	153
Verbo sustantivo <i>ser</i>	154
Verbo <i>amar</i>	155
Pequeñas poesías infantiles	157

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS





